



AUGE E IMPACTO DEL SALAFISMO MADJALI EN LA LIBIA POSTERIOR A GADAFI: IDEOLOGÍA, SEGURIDAD E IMPLICACIONES POLÍTICAS

Arturo Esteban Ceballos ¹

Asociación de Licenciados en seguridad y defensa

Resumen:

El salafismo madjalí, corriente quietista articulada en torno a las enseñanzas de Rabī' ibn Hādī al-Madjalī, ha adquirido en la Libia pos-2011 una influencia desproporcionada gracias a su penetración en los aparatos de seguridad y en instituciones religiosas. A partir de literatura académica, documentación doctrinal e informes internacionales, el artículo analiza cómo redes y cuadros madjalíes han consolidado posiciones en unidades clave —en particular la Fuerza Especial de Disuasión (RADA) en Trípoli y formaciones vinculadas al Ejército Nacional Libio/Fuerzas Armadas Árabes Libias en el este— combinando acciones de coerción, control moral y adoctrinamiento religioso. Aunque a menudo se presentan como aliados útiles en la lucha antiterrorista, su expansión se asocia con prácticas de control social, represión de expresiones religiosas rivales —tanto sufíes como Hermanos Musulmanes— y denuncias de vulneraciones de derechos civiles. El estudio contribuye a explicar cómo estas dinámicas refuerzan tendencias desestabilizadoras en la Libia actual.

Palabras Clave: Libia, Salafismo, Haftar, Madjalí, Derechos Humanos, Salafismo Quietista, Salafismo Purista.

Title in English: *The Rise and Impact of Madjalí Salafism in Post-Gaddafi Libya: Ideology, Security and Political Implications.*

Abstract:

Madjalí Salafism, a quietist movement centred on the teachings of Rabī' ibn Hādī al-Madjalī, gained disproportionate influence in post-2011 Libya thanks to its penetration of the security apparatus and religious institutions. Drawing on academic literature, doctrinal documentation, and international reports, this article analyses how Madjalí networks and cadres have consolidated their position within key units — notably the Special Deterrence Force (RADA) in Tripoli — and within formations linked to the Libyan National Army/Libyan Arab Armed Forces in the east. They have achieved this through a combination of coercion, moral control, and religious indoctrination. Although they are often portrayed as useful allies in the fight against terrorism, their expansion is associated with social control practices, the repression of rival religious expressions — both Sufi and Muslim Brotherhood — and allegations of civil rights violations. This study helps to explain how these dynamics reinforce destabilising trends in contemporary Libya.

Keywords: *Libya, Salafism, Haftar, Madjalí, Human Rights, Quietist Salafism, Purist Salafism.*

Copyright © UNISCI, 2026.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI*

¹ Arturo Esteban Ceballos es Doctor en Seguridad y Análisis de Riesgos y Conflictos por la Universidad Antonio de Nebrija
Email: <aestebanc@alumnos.nebrija.es>
DOI: <http://dx.doi.org/10.31439/UNISCI-267>



1. Introducción

Tras la revolución que culminó con el derrocamiento del dictador Muamar el Gadafi en 2011, Libia ha atravesado un prolongado periodo de fragmentación institucional y conflicto armado². El colapso del régimen abrió un espacio de competición entre élites locales, milicias armadas y actores externos que ha desembocado en una guerra civil de baja intensidad, con episodios de alta violencia, en la que se superponen varios ejes de conflicto: luchas por el control de los recursos, disputas territoriales, rivalidades personales y enfrentamientos ideológicos. Desde 2014, el país se encuentra de facto dividido entre un gobierno internacionalmente reconocido en Trípoli, sostenido por la protección militar de Turquía y una coalición inestable de milicias³, y una autoridad rival en el este, articulada en torno al mariscal Jalifa Haftar y su aparato militar, inicialmente conocido como Ejército Nacional Libio (LNA) y más tarde rebautizado como Fuerzas Armadas Árabes Libias (LAAF). Además, persisten profundos agravios en la estratégica región sureña de Fezzan, donde las tribus árabes, tuareg y tebus compiten por alcanzar el predominio en los ámbitos político y de seguridad.

Dentro de los diferentes actores que protagonizaron la posguerra libia, uno de los menos visibles en el debate público, pero más influyentes en la práctica ha sido el salafismo madjalí⁴, una secta salafí originaria de Arabia Saudí. Este movimiento, que se define a sí mismo como quietista⁵ y centrado en la depuración doctrinal del islam, ha conseguido insertarse en el entramado de milicias y servicios de seguridad tanto en el oeste como en el este del país. Milicias vinculadas a la corriente madjalí han desempeñado un papel relevante en el gobierno reconocido por Naciones Unidas en el oeste, como las Fuerzas Especiales de Disuasión (conocidas como RADA), el Batallón 604 y en el gobierno del mariscal Kalifa Haftar en el este como parte fundamental del Ejército Nacional Libio, lo que ha dotado al movimiento de una capacidad de influencia transversal que trasciende las fronteras institucionales entre las facciones enfrentadas⁶.

La finalidad de este estudio es interpretar la influencia y consolidación del movimiento salafista madjalí en la Libia posterior a Gadafi y valorar sus efectos sobre la configuración del aparato de seguridad, la dinámica del conflicto y, de manera particular, el respeto de los derechos humanos y las libertades de la población libia⁷. Se parte de la premisa de que la presencia madjalí no puede reducirse a una mera cuestión doctrinal o a un actor religioso más entre otros, sino que constituye un factor estructural y transversal a los diferentes bandos que buscan alcanzar el dominio político en Libia que condiciona la gobernanza y las perspectivas

² Sobre la fragmentación política y militar de Libia tras 2011, véase Lacher, Wolfram (2020): *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, London, I.B. Tauris.

³ de Argüelles Lugo, Álvaro: "Libia diez años después: entre el autoritarismo y el Estado fallido", en Alvarez Ososrio Ignacio et alia (2022): *Geopolítica de las Primaveras Árabes*, Albolote, Comares, p. 77.

⁴ Es posible encontrar este término también como movimiento Medjalí, (Medkhali o Madkhali en inglés) según las traducciones que se hagan del árabe (المَدْخَلِيَّةُ أو السلفية المدخلية أو التيار).

⁵ Corriente dentro del salafismo islámico que se caracteriza por su énfasis en la piedad personal, la erudición religiosa y el proselitismo (da'wah), evitando el activismo político y la participación en conflictos revolucionarios.

⁶ Para una descripción detallada del auge de los salafistas madjalies en ambos bandos del conflicto libio y de su inserción en milicias y aparatos de seguridad, véase: "Addressing the Rise of Libya's Madkhali-Salafis", International Crisis Group Middle East and North Africa Report, n° 200, 29 April 2019, en <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/libya/200-addressing-rise-libyas-madkhali-salafis>; y Collombier, Virginie (2020): "Salafi Politics: 'Political' and 'Quietist' Salafis in the Struggle for the Libyan State", Research Project Report, MEDirections, European University Institute / Norwegian Institute of International Affairs, Fiesole.

⁷ Ejemplos representativos de este tipo de documentación son el "Final report of the Panel of Experts on Libya established pursuant to Security Council Resolution 1973 (2011)", S/2023/673, UN Security Council, 15 September 2023, en <https://undocs.org/S/2023/673>; y "The State of the World's Human Rights; Libya 2023", Amnesty International, 24 April 2024, en <https://www.amnesty.org/en/location/middle-east-and-north-africa/north-africa/libya/report-libya/>



de reforma del sector de la seguridad por medio de la coerción y la intimidación de elementos disidentes o no considerados como aceptables según su escala de valores.

Como objetivo de la investigación, el estudio pretende mejorar el conocimiento disponible en lengua española sobre este fenómeno, sistematizando la literatura académica y los informes especializados existentes, y contrastándolos con nuevas fuentes primarias en árabe y turco, así como con documentación procedente de Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y organizaciones de la sociedad civil libia. A ello se añaden escritos de eruditos religiosos árabes que se reivindican como referentes del salafismo madjalí y cuya producción doctrinal resulta imprescindible para entender la lógica interna del movimiento y su discurso sobre la autoridad política, la obediencia y la “corrección” social.

Para alcanzar estos objetivos se recurre a un método hipotético-deductivo que toma como punto de partida la hipótesis de que el salafismo madjalí en Libia actúa como un vector de ingeniería social, política y religiosa que sustenta proyectos autoritarios, tanto locales como regionales, y que, en consecuencia, representa una amenaza significativa para los derechos humanos y el desarrollo social. Esta hipótesis se contrasta mediante un enfoque cualitativo que combina el análisis documental de fuentes académicas, informes de organismos internacionales y de organizaciones de derechos humanos, así como el examen de materiales doctrinales y comunicados públicos emitidos por actores vinculados al movimiento.

En consecuencia, la investigación se estructura en torno a dos grandes bloques. En primer lugar, se presenta un marco conceptual que revisa las principales corrientes del pensamiento salafista —salafismo científico, salafismo madjalí, salafismo político y salafismo yihadista— con el fin de situar al madjalismo dentro del campo salafista y de identificar sus rasgos diferenciales⁸. Este recorrido permite precisar el lugar que ocupa el movimiento en el debate más amplio sobre el quietismo, la obediencia al gobernante y la relación entre religión y poder político. En segundo lugar, se analiza la presencia concreta del salafismo madjalí en las estructuras de seguridad libias y su impacto sobre la gobernanza y los derechos fundamentales, prestando especial atención a la transversalidad del fenómeno en ambos bandos del conflicto y a su imbricación con agendas regionales, particularmente la de Arabia Saudita y la de Emiratos Árabes Unidos.

La literatura especializada ha destacado el papel de los salafistas quietistas y madjalíes en la reconfiguración del campo religioso y en la construcción de aparatos de seguridad en el Magreb y, en particular, en Libia⁹, pero suele tratar de forma separada las facciones enfrentadas o privilegiar el análisis doctrinal sobre el impacto en derechos humanos y en la sociedad civil. Este artículo ofrece así una contribución específica al estudio del salafismo madjalí en Libia al integrar tres dimensiones que rara vez se abordan de forma conjunta: la revisión crítica de la literatura especializada y de los informes de think-tanks y organizaciones de derechos humanos; el análisis empírico de la inserción del movimiento en los aparatos de seguridad de ambos bandos del conflicto; y la incorporación de fuentes árabes y turcas que permiten situar el caso libio en el contexto más amplio de las estrategias regionales de contrarrevolución y de

⁸ Sobre las principales corrientes del salafismo contemporáneo y la distinción entre salafismo quietista, político y yihadista, puede verse Meijer, Roel (ed.) (2009): *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*, London, Hurst; así como Wagemakers, Joas (2012): *A Quietist Jihadi: The Ideology and Influence of Abu Muhammad al-Maqdisi*, Cambridge, Cambridge University Press.

⁹ Entre las aportaciones más relevantes sobre el salafismo y el papel de los salafistas quietistas y madjalíes en el Magreb pueden mencionarse Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, New York, Oxford University Press; “Addressing the Rise of Libya’s Madkhali-Salafis”, *op. cit.*; Collombier, Virginie, *Salafi Politics: “Political” and “Quietist” Salafis in the Struggle for the Libyan State*, *op. cit.*; y Joffé, George: “The Trojan Horse: The Madkhali Movement in North Africa”, *The Journal of North African Studies*, Vol. 23, n° 5 (2018), pp. 739-744.



exportación de modelos de gobernanza autoritaria¹⁰. Sobre esta base, se argumenta que el salafismo madjalí no es únicamente un actor religioso más en el mosaico libio, sino un elemento central para comprender las actuales configuraciones de poder y sus implicaciones para la gobernanza y la sociedad civil del país.

El estudio de este movimiento permitirá, por tanto, identificar diferentes patrones de interacción entre ideología religiosa, estructuras de coerción religiosas, morales y políticas y procesos de construcción de autoridad autocrática y su legitimación en la Libia posrevolucionaria, así como en la lucha contra el terrorismo. Al mismo tiempo, posibilita evaluar en qué medida la instrumentalización de redes salafistas quietistas por parte de actores locales y potencias regionales contribuye a consolidar un modelo de “Estado de seguridad” con fuerte componente moralizador, en detrimento de cualquier proyecto de transición democrática o de reforma integral del sector de la seguridad, lo que convierte Libia en un peligroso estado fallido en la ribera sur del Mediterráneo central.

2. Corrientes de pensamiento salafistas.

Según algunos eruditos islámicos, el salafismo puede dividirse en varias corrientes distintas: la científica, la madjalí, la política y la yihadista (junto con sus derivados). Estos grupos comparten varios principios, creencias e ideas fundamentales, pero también existen divergencias significativas, sobre todo en lo que respecta a cuestiones políticas complejas. Aunque todos los salafistas coinciden en que el islam es un sistema integral que abarca la religión y el Estado, la doctrina y la ley, así como todos los aspectos de la vida, sus enfoques de este principio muestran considerables divergencias, determinadas por sus inclinaciones e ideologías particulares.

Los miembros del movimiento científico salafí consideran que la política es un asunto secundario, a menudo una búsqueda inútil y una distracción de asuntos más apremiantes. Afirman que el islam es tanto una religión como un Estado, y que es adecuado para todos los tiempos y lugares. Sin embargo, no reconocen el vínculo intrínseco entre religión y política y adoptan inadvertidamente una forma de indiferencia al desentenderse de los asuntos políticos y desalentar su participación. En esencia, se podría argumentar que el salafismo científico representa una postura "puramente indiferente" con respecto a la política, tanto por sus posiciones como por su marco teórico.

En segundo lugar, los madjalíes, también llamados quietistas o puristas, son descendientes del primer grupo, empleando los mismos argumentos, pero adoptando una postura más asertiva que sus predecesores. Por consiguiente, podemos considerar que el salafismo científico es un concepto teórico mientras que el movimiento madjalí es eminentemente práctico. La ideología madjalí hace hincapié en la estricta adhesión a las enseñanzas islámicas y suele rechazar cualquier forma de compromiso político que no se ajuste a su interpretación del islam. Son intolerantes con otras minorías religiosas y rechazan la democracia y las elecciones, consideradas como innovaciones occidentales. Como veremos a lo largo de este estudio, esta interpretación del compromiso ideológico les llevará a situarse tanto como aliados como adversarios de diversas facciones dentro de Libia, especialmente en el contexto del actual conflicto civil.

¹⁰ Para una visión de conjunto sobre el salafismo en el Magreb y su interacción con los regímenes y las dinámicas de seguridad regionales, véase Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, New York, Oxford University Press; complementado por “Addressing the Rise of Libya’s Madkhali-Salafis”, *op. cit.*, en lo relativo al caso libio y al papel de actores regionales como Emiratos Árabes Unidos.



El concepto de salafismo político surgió en la década de 1950, periodo que fue testigo del exilio forzoso de los Hermanos Musulmanes en Egipto, Irak y Siria, que posteriormente encontraron refugio en Arabia Saudí y otros países del Golfo. Inspirándose en ideologías totalitarias modernas como el fascismo y, en menor medida, el comunismo, los ideólogos de la organización, entre los que se encontraban Hasan al-Banna y Sayyid Qutb, procedieron a transformar el islam en islamismo, un programa político destinado a efectuar una transformación de la sociedad desde dentro de la clase política¹¹.

A diferencia de los grupos anteriores, el salafismo yihadista no percibe la justicia ni la reforma, salvo mediante la eliminación de todos los gobiernos árabes. Consideran infieles a estos individuos y les atribuyen sin reservas el término peyorativo de "tirano". Además, esta designación se extiende a cualquier individuo empleado en el gobierno. Los más radicales afirman incluso que el propio pueblo es impío debido a su aquiescencia con la incredulidad. Los que defienden este punto de vista afirman que cualquiera que no identifique como un infiel a quien Dios y Su Mensajero han designado como tal es, a su vez, un infiel.

En esencia, representan la franja radical del salafismo. En particular, su trayectoria ideológica comenzó con el *takfir* (declaración de apostasía) de quienes descuidaban la oración, una postura defendida por los eruditos del salafismo científico. Esto culminó en una constelación de posturas y acciones, incluida la adhesión inquebrantable a los principios más extremos de la escuela de pensamiento hanbalí¹². En consecuencia, sus creencias se han afianzado aún más en el extremismo y el radicalismo¹³.

Debido a que el movimiento madjalí rechaza tajantemente las interpretaciones políticas del salafismo, su planteamiento es totalmente opuesto al de los Hermanos Musulmanes y los grupos salafistas yihadistas como Al-Qaeda y el Estado Islámico. Es en este profundo desencuentro donde encontramos las raíces del feroz enfrentamiento entre los madjalíes y los Hermanos Musulmanes y los movimientos yihadistas. Este enfrentamiento ha sido utilizado por sectores políticos del gobierno de Tobruk para blanquear al movimiento madjalí, presentándolo como un actor clave de la lucha contraterrorista de Libia.

2.1. El salafismo madjalí en la literatura especializada.

Dentro de la literatura académica y de *think tanks* sobre salafismo, el madjalismo suele aparecer descrito como una corriente quietista centrada en la obediencia al gobernante, la depuración doctrinal del credo y la lucha contra las innovaciones (*bid'a*), pero con una capacidad práctica notable para insertarse en aparatos de seguridad y estructuras estatales. Diversos estudios sobre salafismo global y regional destacan que estas corrientes quietistas no son políticamente irrelevantes, sino que pueden funcionar como vectores de legitimación para proyectos autoritarios que buscan disciplinar el espacio social en nombre de la ortodoxia religiosa¹⁴.

¹¹ Soage, Ana: "Se debe o no temer a los salafistas", *Atalayar*, mayo 2019, en <https://www.atalayar.com/articulo/politica/se-debe-o-no-temer-los-salafistas/20190526084605164829.html>

¹² La escuela islámica hanbalí es una de las cuatro principales escuelas de jurisprudencia islámica. Su visión del islam es rigorista y preconiza la estricta adherencia al Corán y los hadices. La escuela hanbalí se sigue sobre todo en Arabia Saudí y Qatar, donde es la jurisprudencia oficial como destaca Holtzman, Livnat: *Hanbalīs*, Oxford Bibliographies in Islamic Studies, ed. Andrew Rippin, Nueva York, Oxford University Press, March 2015, en <https://doi.org/10.1093/obo/9780195390155-0210>

¹³ Khair Al-Wazir, Mohamed: "Islamists, Politics, and Power: Problem and the Solution!", Mena research center, (2024), en <https://www.mena-researchcenter.org/Islamists-politics-and-power-problem-and-the-solution/>

¹⁴ Véanse, entre otros, Meijer: *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*, op. cit.; Henri Lauzière (2016): *The Making of Salafism: Islamic Reform in the Twentieth Century*, New York, Columbia University Press; Quintan Wiktorowicz, "Anatomy of the Salafi Movement", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29, n° 3 (May 2006), pp. 207-239; y, para una síntesis divulgativa en castellano, Soage Ana: "Se debe o no temer a los salafistas", *Atalayar*, mayo 2019, en <https://www.atalayar.com/articulo/politica/se-debe-o-no-temer-los-salafistas/20190526084605164829.html>



En el caso concreto de Libia y el Magreb, varios trabajos se han convertido ya en referencias inevitables. Las contribuciones de Frederic Wehrey y Anouar Boukhars, junto con los análisis de Virginie Collombier, ofrecen una lectura del salafismo madjalí como actor transversal que opera tanto en el este como en el oeste de Libia, con un pie en el campo religioso y otro en el campo de la seguridad¹⁵. A esta línea se suman artículos como el de George Joffé sobre el “caballo de Troya” madjalí en el norte de África, así como las notas de Oxford Analytica, que presentan a los madjalíes libios como un “wild card” capaz de inclinar el equilibrio de poder en una u otra dirección dependiendo de sus alianzas coyunturales¹⁶.

En paralelo, informes de carácter estratégico y doctrinal han empezado a considerar a los salafistas quietistas —y en particular a los madjalíes— como una amenaza a largo plazo para la consolidación de modelos de gobernanza inclusivos tras las revueltas árabes, precisamente por su combinación de discurso apolítico con el rechazo explícito de las elecciones y el sistema democrático multipartidista y fuerte capacidad de penetración institucional. La seguridad, muy estrechamente entendida, una caricatura del concepto, y su derivado, la estabilidad autocrática, se consideran la primera prioridad. Estudios como el de Kristina Inga y Robert Guy Eyre, así como diversas notas de investigación sobre Libia y el Sahel, insisten en que estos actores pueden actuar como “apaciguadores” del yihadismo a corto plazo, pero al precio de reforzar estructuras represivas y de limitar el pluralismo religioso y político¹⁷.

La literatura producida en Turquía y en el mundo árabe añade una capa de matiz particularmente relevante para este trabajo. Análisis como los de Emrah Kekilli sobre el papel de la corriente madjalí en Libia, Egipto y Yemen, o los estudios de centros de investigación turcos sobre las fuerzas de Haftar, describen al movimiento como una herramienta doctrinal y operativa al servicio de proyectos contrarrevolucionarios respaldados por monarquías del Golfo, con especial énfasis en Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí¹⁸. A ello se suma una creciente producción de informes en árabe, tanto de centros de estudios como de organizaciones de la sociedad civil libia, que documentan la acción de milicias y aparatos de seguridad influenciados por el salafismo madjalí en la vigilancia de activistas, la represión de minorías religiosas y el control de la moral pública¹⁹.

¹⁵ Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar: *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, op. cit., en especial el capítulo “Salafism and Libya’s State Collapse: The Case of the Madkhalis”; y Collombier, Virginie, *Salafi Politics: ‘Political’ and ‘Quietist’ Salafis in the Struggle for the Libyan State*, op. cit.

¹⁶ Joffé, George, “The Trojan Horse: The Madkhali Movement in North Africa”, op. cit.; y Oxford Analytica: “Salafi Influence Is Likely to Grow in Libya”, *Expert Briefings* (2017), en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB219980>; “Libya’s Medkhali-Salafists Will Be a Wild Card”, *Expert Briefings* (2020), en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB249997>; y “Medkhali-Salafi Influence in Libya May Spread Further”, *Expert Briefings* (2021), en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB262822>

¹⁷ Inga, Kristina y Eyre, Robert Guy: “‘Quietist’ Salafis after the ‘Arab Revolts’ in Algeria and Libya (2011–2019): Between Insecurity and Political Subordination”, *Mediterranean Politics*, Vol. 28, n° 4 (October 2023), pp. 456-476; Adraoui, Mohamed A.: “Quietist Salafism in France”, *Journal of Muslims in Europe*, Vol. 7, n° 2 (June 2018), pp. 123-145; y Cavatorta, Fabio y Resta, Valeria: “Beyond Quietism: Party Institutionalisation, Salafism, and the Economy”, *Politics and Religion*, Vol. 13, n° 4 (December 2020), pp. 789-810.

¹⁸ Emrah Kekilli: *Ortaođu Siyasetinde Medhali Selefiliđin Rolü: Libya, Mısır ve Yemen*, Analiz, n° 267, Ankara, SETA – Siyaset, Ekonomi ve Toplum Arařtırmaları Vakfı, Şubat 2019. Yasin Şahin: *Haftier Güçlerinin Anatomisi*, Arařtırma, n° 112, İNSAMER, Ocak 2020. Tankut Oztas: “Analysis: Libya and the Salafi Pawns in the Game”, *Anadolu Agency*, Ocak 2020, en <https://www.aa.com.tr/en/africa/analysis-libya-and-the-salafi-pawns-in-the-game/1697641>

¹⁹ «ليبيا في المدخلية السلفية صعود معالجة» (*Addressing the Rise of Libya’s Madkhali-Salafis*), International Crisis Group, Middle East Report n° 200, 25 April 2019 (versión en árabe). Rasd al-Jarā’im fī Lībiyā / Libya Crimes Watch (LCW): *Informe sobre la protección frente a la violencia y la discriminación por razón de orientación sexual e identidad de género en relación con los derechos a la libertad de expresión, asociación y reunión*, presentado al Experto independiente sobre la protección contra la violencia y la discriminación basadas en la orientación sexual y la identidad de género, Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, 30 de enero de 2024 (texto original en árabe), disponible en el portal de LCW, <https://lcw.ngo>.



Más allá del caso libio, una parte de la literatura reciente subraya que Emiratos Árabes Unidos ha convertido el salafismo madjalí en un recurso exportable hacia otros frentes de la contrarrevolución árabe, en particular Yemen. Allí, redes formadas en torno a Dar al-Hadith de Dammaj y a predicadores próximos a Rabi‘ al-Madjalī —como Hani bin Brik— han transitado de la prédica quietista a la dirección de milicias integradas en el aparato de seguridad local, como las Fuerzas del Cinturón de Seguridad y unidades vinculadas al Consejo de Transición del Sur, financiadas, entrenadas y armadas por Abu Dabi. Los estudios sobre el STC²⁰ y sobre la política religiosa emiratí coinciden en que este despliegue reproduce patrones ya observados en Libia: uso de cuadros madjalíes disciplinados y ferozmente anti-yihadistas como instrumento para estabilizar zonas estratégicas (puertos, corredores hacia el mar Rojo y el golfo de Adén) al precio de graves vulneraciones de derechos humanos y de un cierre adicional del espacio cívico²¹.

Finalmente, organizaciones internacionales de derechos humanos y observatorios como Amnesty International, el Cairo Institute for Human Rights Studies o Lawyers for Justice in Libya han empezado a conectar de manera explícita la ideología madjalí con campañas de detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y represión de la disidencia en ambos bandos del conflicto libio. Sus informes señalan que, bajo la cobertura del discurso de la “seguridad” y de la “protección de la virtud”, sectores madjalíes integrados en agencias oficiales —como la Agencia de Seguridad Interna— desempeñan un papel clave en la erosión de derechos fundamentales y en la clausura del espacio cívico²².

Este trabajo se inserta en esa literatura, pero propone ir un paso más allá: en lugar de limitarse a describir el madjalismo libio como un actor religioso o como una variable más en el ecosistema miliciano, lo analiza como un vector de ingeniería social y política que opera simultáneamente en los campos religioso, de seguridad y de gobernanza, apoyándose para ello en nuevas fuentes primarias en árabe y turco y en documentación reciente sobre abusos de derechos humanos en los dos bandos del conflicto. Este enfoque permitirá, en el siguiente epígrafe, abordar los orígenes de la corriente salafista madjalí no sólo desde su genealogía doctrinal, sino también desde su temprana articulación como instrumento de poder en contextos autoritarios y posrevolucionarios.

²⁰ El Consejo de Transición del Sur (STC, *Southern Transitional Council*) es una organización política y militar separatista del sur de Yemen, creada en 2017 a partir de una facción del Movimiento Sureño y fuertemente respaldada por Emiratos Árabes Unidos; controla fuerzas armadas propias —incluido el Cinturón de Seguridad— y busca la secesión o una amplia autonomía del sur frente al gobierno central.

²¹ Emrah Kekilli, “Ortadoğu Siyasetinde Medhali Selefiliğin Rolü: Libya, Mısır ve Yemen”, *op. cit.*; Ömer Behram Özdemir, *The Terrorist Organization Behind the Curtain: The Madkhali Salafists*, Ankara, Center for Iranian Studies in Ankara (IRAM), 2019; Abaad Studies & Research Center, *Assessment Situation? The Future of the Southern Transitional Council*, Saná, Abaad, 12 June 2022; Yezid Sayigh, “Islamic Institutions in Arab States”, Carnegie Middle East Center, 2021 (apartado sobre Yemen).

²² “Libya: Internal Security Agency Must End Abuses in Name of ‘Guarding Virtue’”, Amnesty International, 14 February 2024, en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/02/libya-internal-security-agency-must-end-abuses-in-name-of-guarding-virtue/>. “Libya: Internal Security Agency Must Be Held Accountable for Deaths in Custody, Enforced Disappearances and Arbitrary Detention”, Amnesty International, 10 September 2024, en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/09/libya-internal-security-agency-must-be-held-accountable-for-deaths-in-custody-enforced-disappearances-and-arbitrary-detention/>.

Justifying Repression: Use of Security and Religious Rhetoric to Crack Down on Dissent in Libya, Cairo Institute for Human Rights Studies (CIHRS), 25 June 2024, en <https://cihrs.org/libya-research-briefing-on-the-use-of-security-and-religious-discourse-to-justify-repression/?lang=en>.

Lawyers for Justice in Libya (LFJL): *We Will Not Be Silenced: Online Violence Against Women in Libya*, March 2021, en <https://www.libyanjustice.org>.



3. Orígenes de la corriente salafista Madjalí.

La emergencia del salafismo madjalí no puede entenderse al margen de la trayectoria del salafismo quietista en Arabia Saudí y de los esfuerzos del Estado saudí por domesticar las corrientes islamistas influenciadas por la Sahwa y los Hermanos Musulmanes tras la guerra del Golfo a través de la promoción de corrientes de salafismo más controladas y obedientes que pudieran ser fácilmente gestionadas²³. Surgió así el movimiento madjalí siguiendo las directrices del erudito árabe Rabí ibn Hadi al-Madjalí. La literatura sobre salafismo ha subrayado que, desde finales del siglo XX, se consolida un campo quietista que combina la defensa de la ortodoxia doctrinal con la obediencia al gobernante, en tensión con corrientes salafistas politizadas y yihadistas²⁴. Es en ese contexto donde las enseñanzas de figuras como Muḥammad Nāṣir al-Dīn al-Albānī y, posteriormente, Rabī‘ ibn Hādī al-Madkhalī cristalizan en una corriente organizada que convierte la lealtad al gobernante y la represión de la “innovación” en criterios centrales de pertenencia, abriendo la puerta a su instrumentalización por parte de regímenes autoritarios dentro y fuera de la península arábiga

Vemos pues que salafismo quietista, caracterizado por su énfasis en el compromiso apolítico y su atención a la piedad personal, contrasta claramente con las interpretaciones militantes del salafismo que han adquirido notoriedad en otras regiones.

Esta postura pretende evitar la *fitna* (lucha) dentro de la comunidad musulmana, reflejando una tendencia más amplia del pensamiento salafí que da prioridad a la estabilidad y el orden frente a los cambios revolucionarios.

Este salafismo quietista presenta también una importante carga de compromiso personal que trasciende bandos o facciones. Es obligación del salafista madjalí procesar la piedad personal, la erudición religiosa y el proselitismo (*da'wah*), en contraposición al activismo político o la yihad violenta. Quienes se adhieren a los principios del salafismo quietista abogan por un retorno a lo que perciben como la forma más pura del islam. Esto implica emular las prácticas del profeta Mahoma y sus compañeros, evitando las luchas políticas y las actividades revolucionarias²⁵.

El concepto de salafismo quietista se yuxtapone con frecuencia al de salafismo político, que busca comprometerse con las estructuras estatales, y al salafismo yihadista, que aboga por medios violentos para lograr la gobernanza islámica. Los partidarios del salafismo quietista suelen considerar la participación política como una distracción de los deberes religiosos fundamentales y hacen hincapié en la importancia de mantener una clara distinción entre lo sagrado y lo político²⁶.

²³ "Salafi Influence Is Likely to Grow in Libya", Oxford Analytica, Expert Briefings (2017), en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB219980>. Véase también Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): "Salafism and Libya's State Collapse: The Case of the Madkhalis", en *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 107-137, en <https://doi.org/10.1093/oso/9780190942403.003.0007>

²⁴ Roel Meijer (ed.): *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*, London, Hurst, 2009; Stéphane Lacroix: "To Rebel or Not to Rebel: Dilemmas among Saudi Salafis in a Revolutionary Age", en Roel Meijer (ed.) (2016): *Salafism after the Arab Awakening: Contending with People's Power*, Oxford, Oxford University Press, pp. 61-82; Joas Wagemakers (2012): *A Quietist Jihadi: The Ideology and Influence of Abu Muhammad al-Maqdisi*, Cambridge, Cambridge University Press.

²⁵ Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): "Defining Salafism: Contexts and Currents", en *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 5-18, en <https://doi.org/10.1093/oso/9780190942403.003.0002>. Véase también Gregg, Heather S.: "Three Theories of Religious Activism and Violence: Social Movements, Fundamentalists, and Apocalyptic Warriors", *Terrorism and Political Violence*, Vol. 26, n° 3 (May 2014), pp. 379-398, 8 August 2014, en <https://doi.org/10.1080/09546553.2014.918879>

²⁶ Akhlaq, Mohammad: "Handbook of Islamic Sects and Movements", *Islam and Christian-Muslim Relations*, Vol. 34, n° 1 (January 2023), pp. 1-25 1. Ver también Adraoui, Mohamed A.: "Quietist Salafism in France", *Journal of Muslims in Europe*, Vol. 7, n° 2 (June 2018), pp. 123-145.



La importancia del salafismo quietista puede verse en su papel como fuerza estabilizadora dentro de las comunidades musulmanas, especialmente en contextos marcados por la agitación política y el conflicto. Al centrarse en la piedad personal y el servicio a la comunidad, los salafíes quietistas suelen ofrecer servicios sociales, oportunidades educativas y orientación moral, lo que puede aumentar su legitimidad e influencia en la sociedad²⁷. Estas prácticas misioneras le han permitido conectar con sectores especialmente vulnerables y manipulables como la juventud desarraigada y los internos del sistema de prisiones libio.

En cuanto a líderes, el desarrollo del salafismo quietista ha estado marcado por figuras clave como el jeque Muhammad Nasir al-Din al-Albani. Su énfasis en el hadiz y en la importancia de adherirse estrictamente a las enseñanzas del islam primitivo ha sido fundamental para configurar el discurso contemporáneo. El enfoque de Al-Albani ha influido en numerosos seguidores que priorizan la erudición religiosa sobre el compromiso político. Otra figura destacada es el ya mencionado Rabí ibn Hadí al-Madjali, cuyas enseñanzas han ganado adeptos entre los salafíes de varias regiones, incluida Libia. Su énfasis en la lealtad a las autoridades políticas, siempre que no contradigan los principios islámicos, lo situó como una voz destacada dentro del marco salafí quietista²⁸. Rabí ibn Hadí al-Madjali se ha convertido en una figura importante del discurso islámico contemporáneo, especialmente dentro del movimiento salafí. Sus interpretaciones del salafismo y las implicaciones de sus enseñanzas han suscitado un debate considerable entre eruditos y practicantes, pues llegó a convertirse en una figura prominente reacia a la innovación en la religión (*bida'ah*²⁹).

La forma en que Madjali define el salafismo es fundamental para comprender su impacto en el pensamiento islámico contemporáneo. Afirma que el término "salafí" no es obligatorio para los musulmanes, abogando en su lugar por la adhesión a *Ahlu-Sunnah wal-Jamaa'ah*³⁰, la tradición suní mayoritaria. Esta distinción suscita dudas sobre la autenticidad de quienes se etiquetan a sí mismos como salafíes y sobre si se alinean realmente con los principios de la *Ahlu-Sunnah wal-Yamaa'ah*. Los críticos sostienen que la interpretación de Madjali se ha centrado en identificar y condenar a los innovadores (*mubtadi'ah*³¹), a menudo a expensas de fomentar una comprensión más integradora de las enseñanzas islámicas³².

²⁷ Cavatorta, Fabio y Resta, Valeria: "Beyond Quietism: Party Institutionalisation, Salafism, and the Economy", *Politics and Religion*, Vol. 13, n° 4 (December 2020), pp. 789-810. <https://doi.org/10.1017/s1755048320000292>

²⁸ Bishara, Azmi (2022): *The Arab World and the West*, Stanford, Stanford University Press, at <https://doi.org/10.11126/stanford/9781503630352.003.0003>

²⁹ La palabra "*bida'ah*" (بدعة) en árabe se refiere a la innovación en la religión. En el contexto islámico, "*bida'ah*" se utiliza para describir cualquier práctica, creencia o acto de culto que no tenga base en el Corán o la Sunnah. Estas innovaciones se ven negativamente porque se consideran desviaciones de la práctica y las creencias originales del islam. La introducción de la "*bida'ah*" puede provocar confusión y división dentro de la comunidad musulmana, ya que se percibe como una alteración de la pureza y autenticidad de la fe islámica.

³⁰ *Ahlu-Sunnah wal-Jamaa'ah*, a menudo denominado islam suní, representa la rama más numerosa del islam. El término "*Ahlu-Sunnah wal-Jamaa'ah*" se traduce como "la gente de la tradición y la comunidad". Este grupo sigue las enseñanzas y prácticas del Profeta y sus compañeros, haciendo hincapié en la importancia de seguir la *Sunnah* (las tradiciones del Profeta) y mantener la unidad dentro de la comunidad musulmana.

El islam suní se caracteriza por su adhesión a las cuatro principales escuelas de jurisprudencia islámica (hanafi, maliki, shafi'i y hanbali) y su creencia en los seis artículos de la fe, que incluyen la creencia en Alá, los ángeles, los libros divinos, los profetas, el Día del Juicio y la predestinación divina.

³¹ "*Mubtadi'ah*" (مبتدعة) es un término árabe que se refiere a una persona que introduce innovaciones en la religión, conocidas como "*bida'ah*" (بدعة). En el contexto islámico, un "*mubtadi'ah*" es alguien que practica o promueve actos de culto o creencias que no se basan en el Corán o la *Sunnah* (las enseñanzas y prácticas del profeta Mahoma). Estas innovaciones se ven negativamente porque se consideran desviaciones de la práctica y las creencias originales del islam. La introducción de tales innovaciones puede provocar confusión y división en el seno de la comunidad musulmana.

³² Iliev, Andrej; Grizev, Aleksandar y Petrovski, Aleksandar: "Ideology of Modern Wahhabism", General Mihailo Apostolski Military Academy, Skopje, 2022, en <http://dx.doi.org/10.20544/ICP.3.7.22.P16>



Las normas a las que se adhirió Madjali determinaron en gran medida las perspectivas de sus seguidores. Una de sus principales afirmaciones es que la innovación en la metodología para entender y practicar la fe (*manhaj*) es tan grave como la innovación en el credo (*'aqeedah*). Esta perspectiva tiene profundas implicaciones en el tratamiento y la comprensión de los diversos grupos islámicos en el contexto más amplio del discurso islámico. Por ejemplo, Madjali clasifica a los Jariyíes³³ (también conocidos como Jariyitas) como salafíes en la *'aqeedah* (credo) pero desviados en la *manhaj* (práctica), lo que ilustra su compleja postura sobre la relación entre creencia y práctica. Los críticos sostienen que este enfoque simplifica en exceso los matices del pensamiento islámico y puede etiquetar injustamente a grupos como innovadores sin una comprensión profunda de sus creencias y prácticas³⁴.

La postura de Madjali sobre el tratamiento de los innovadores es especialmente digna de mención. Insiste en no reconocer ninguna buena acción realizada por ellos, lo que contrasta fuertemente con las opiniones de muchos eruditos que abogan por una perspectiva equilibrada que reconozca tanto lo bueno como lo malo en los individuos³⁵.

El concepto que Madjali tiene de la *'aqeedah* y sus implicaciones para el tratamiento de quienes cometen pecados graves es otro aspecto fundamental de sus enseñanzas. Sostiene que la innovación de los Jariyíes radica en su *declaración de takfir* (excomunión) contra quienes cometen pecados, lo que considera un error fundamental en su comprensión de la fe. Esta interpretación errónea ha conducido a un malentendido más amplio de la naturaleza del pecado y sus consecuencias en el marco islámico³⁶.

Quienes pertenecen a la ideología madjalí demuestran un notable nivel de discernimiento y cautela a la hora de evaluar a las personas a las que confían responsabilidades. Prueba de ello es su adhesión al término "*wali al-amr*", que, según la interpretación coránica propugnada por los salafíes madjalíes, se refiere a quienes tienen encomendada la gestión de los asuntos temporales (se trata de la teoría del *gobernante justo*).

Por lo tanto, hay que entender el salafismo madjalí como una interpretación del salafismo quietista, especialmente notable por su estricta adhesión a las enseñanzas del jeque Rabia al-Madjali, en la medida que este aboga por la lealtad al gobernante justo y la evitación del activismo político.

4. Implantación del salafismo quietista en Libia.

La implantación del salafismo quietista y madjalí en Libia ha sido abordada por una literatura ya significativa, aunque fragmentada. Informes como el de International Crisis Group sobre el ascenso de los madjalíes libios, junto con los análisis de Wehrey y Boukhars, Virginie

³³ El término Jariyíes (o Jariyitas) se refiere a una secta islámica primitiva que surgió durante la primera Fitna, la guerra civil que dividió a la comunidad musulmana en sus inicios. El nombre proviene de la raíz árabe "خ ر ج", que significa "abandonar" o "salir", reflejando su ruptura con la corriente principal del islam. Inicialmente apoyaron a Alí ibn Abi Talib, el cuarto califa, pero se rebelaron contra él tras aceptar el arbitraje con Mu'awiya en la batalla de Siffin (657 d.C.), ya que sostenían que "el juicio pertenece sólo a Dios" y rechazaban el arbitraje humano. Los jariyíes defendían que cualquier musulmán moralmente íntegro podía ser califa, independientemente de su origen, y consideraban un deber rebelarse contra líderes pecadores. Además, creían que cometer un pecado grave convertía a un musulmán en infiel, justificando su exclusión de la comunidad. Su interpretación estricta y extremista del islam los posiciona como uno de los primeros movimientos violentos en la historia islámica, cuya ideología ha influido en algunos movimientos extremistas contemporáneos.

³⁴ Hasanah, Hidayatul; Sari, Ririn Tri; Rahmawati, Eka y Sari, Nila: "Contemporary Traditions and Challenges: Tafsir Maudhu'i's Study of Islam and Fundamentalism", *Bulletin of Islamic Research*, Vol. 2, n° 2 (February 2024), pp. 7-17, en <http://dx.doi.org/10.69526/bir.v2i2.7>

³⁵ Student Faith. (2024): Who is Rabee' al-Madkhali? en <https://student.faith/articles/madkhali.html>

³⁶ Bakircioglu, Onder: "A Socio-Legal Analysis of the Concept of Jihad", *International and Comparative Law Quarterly*, Vol. 59, n° 2 (April 2010), pp. 245-267 en <http://dx.doi.org/10.1017/S0020589310000060>



Collombier y los sucesivos informes del Grupo de Expertos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, han documentado la presencia de esta corriente en el entramado miliciano y en las instituciones de seguridad tanto en el este como en el oeste del país, así como su papel en campañas de “depuración” religiosa y en la represión de adversarios islamistas³⁷. Estos trabajos coinciden en señalar que el salafismo madjalí se ha convertido en un actor clave en la reconfiguración del campo religioso y en la construcción de aparatos de coerción en la Libia posrevolucionaria, pero tienden a analizar por separado las dinámicas de cada bando o a centrarse en la dimensión militante y doctrinal, prestando menos atención a sus efectos estructurales sobre los derechos humanos y la sociedad civil.

El salafismo quietista funciona como una contra narrativa frente a las interpretaciones más políticas del islam, ofreciendo una alternativa que prioriza la adhesión religiosa al activismo político. Esta distinción es de suma importancia en regiones donde el extremismo violento ha ganado terreno, ya que proporciona un marco para que los musulmanes se comprometan con su fe sin recurrir a la violencia o a la agitación política³⁸.

Uno de los líderes en tomar esta aproximación para reconducir el problema del yihadismo fue Muamar el Gadafi, quien, a mediados de la década de 1990, invitó a entrar en Libia a clérigos salafíes saudíes considerados parte del "establishment" aprobado por su monarquía. Esta iniciativa se encuadraba en un esfuerzo integral del régimen de Gadafi por rehabilitar a los yihadistas salafistas del Grupo Islámico Combatiente Libio³⁹.

El movimiento arraigó a un ritmo notable entre los segmentos menos instruidos de la población y los jóvenes. Gracias a las conexiones de los predicadores saudíes con Arabia Saudí, se promocionó la asistencia de jóvenes libios durante la temporada de peregrinación o durante la temporada de preparación para la peregrinación a La Meca (*umrah*) para difundir su ideología y realizar proselitismo⁴⁰.

Durante la revolución de 2011, las enseñanzas de Madjali desempeñaron un papel fundamental, ya que instó a sus seguidores a abstenerse de apoyar el levantamiento, considerado un ejemplo de *fitna* (desorden) inaceptable. De esta manera, un número significativo de sus líderes adoptó una postura que sólo podría describirse como hostil al levantamiento contra Gadafi.

³⁷ *Addressing the Rise of Libya's Madkhali-Salafis*, International Crisis Group, Middle East and North Africa Report, n° 200 (29 April 2019); Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar: "Salafism and Libya's State Collapse: The Case of the Madkhalis", en Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, New York, Oxford University Press, pp. 107-137; Collombier, Virginie: *Salafi Politics: 'Political' and 'Quietist' Salafis in the Struggle for the Libyan State*, Research Project Report, MEDirections, European University Institute/Norwegian Institute of International Affairs, Fiesole, December 2020; "Final report of the Panel of Experts on Libya established pursuant to Security Council resolution 1973 (2011)", S/2023/673, United Nations Security Council, 15 September 2023.

³⁸ Cordova, Giovanni: "Waiting for Utopia: Young Tunisians, Salafism, and the Post-revolutionary Transition", *Religion and Society: Advances in Research*, Vol. 13, n° 1 (2022), pp. 212-229, en <https://doi.org/10.3167/arrs.2022.130115> Véase también Wagemakers, Joas (2016). *Salafism in Jordan: Political Islam in a quietist community*, Cambridge, Cambridge University Press, en <https://doi.org/10.1017/cbo9781316681534>

³⁹ Joffé, George: "The Trojan Horse: The Madkhali Movement in North Africa", *The Journal of North African Studies*, Vol. 23, n° 5 (October 2018), pp. 739-744, en <https://doi.org/10.1080/13629387.2018.1536182>

⁴⁰ Sawani, Youssef: "Post-Qadhafi Libya: Interactive Dynamics and the Political Future", *Journal of Contemporary Arab Affairs*, Vol. 5, n° 1 (January 2012), pp. 1-26, en https://brill.com/view/journals/jcaa/5/1/article-p1_2.xml



De acuerdo con el sentir mayoritario de esta corriente de pensamiento, el destacado erudito local madjalí Majdi Hafala apareció en televisión condenando a los manifestantes durante la revolución de 2011⁴¹. Este llamamiento a la no participación llevó a muchos a permanecer leales a Muamar Gadafi o a adoptar una postura neutral, aunque algunos acabaron uniéndose al levantamiento del 20 de agosto en Trípoli, lo que refleja la ideología madjalí como un fenómeno más complejo a la hora de valorar su actitud frente al cambio revolucionario⁴².

Las implicaciones de esta no participación fueron profundas, ya que contribuyó a la fragmentación de la oposición y permitió la persistencia del régimen de Gadafi durante más tiempo del que podría haber sido de otro modo. La influencia de los madjalíes durante este período pone de manifiesto las complejidades de la sociedad libia, donde las divisiones ideológicas han influido significativamente en la dinámica política⁴³.

La influencia de Rabí ibn Hadi al-Madjali y sus enseñanzas salafistas quietistas en Libia obtuvieron una gran relevancia en el contexto del panorama político posterior al derrocamiento de Gadafi. El vacío político creado por el colapso del régimen permitió a varias facciones radicales, incluidos los yihadistas, afirmar su influencia en la esfera sociopolítica, llegando a plantear gobiernos radicales islamistas que buscaban aplicar la ley islámica (sharía) en localidades como Bengasi o Al Baida⁴⁴. La escuela de pensamiento madjalí, caracterizada por su estricta adhesión a la obediencia a la autoridad política y su desaliento del activismo electoral o la resistencia armada, llegaría a constituirse como una fuerza ideológica destacada en la Libia revolucionaria, en dura competencia con otras corrientes islamistas.

Diversos autores explicaron que los salafistas quietistas de Libia trataron de mantenerse al margen de la agitación política que caracterizó al país desde 2011. En su lugar, se centraron en la educación religiosa y la construcción de comunidades, a menudo a través de mezquitas e instituciones educativas. Este enfoque les permitió mantener cierto grado de influencia sin implicarse directamente en la contienda política, plagada de violencia e inestabilidad. Wehrey y Boukhars destacan que el movimiento salafista en el Magreb, incluida Libia, no es monolítico, sino que abarca un espectro de creencias y prácticas que reflejan los contextos locales y las experiencias históricas⁴⁵. En sus investigaciones destacan que los salafistas quietistas se han hecho un hueco promoviendo una forma de islam que prioriza la piedad personal sobre el compromiso político, apelando así a un segmento de la población desilusionado con la élite política.

Lo cierto es que los salafistas madjalíes han ganado prominencia en Libia debido a su estricta adhesión a las enseñanzas del jeque al-Madjali, que abogan por la lealtad a las autoridades gobernantes, siempre que no contradigan los principios islámicos. Esta postura los situó en una posición única en el panorama político libio, en el que diversas facciones se disputaban el poder. Los salafistas madjalíes han sabido sortear el complejo terreno político alineándose con las autoridades imperantes, asegurando así su supervivencia e influencia. Esta

⁴¹ Inga, Kristina y Eyre, Robert Guy: "'Quietist' Salafis after the 'Arab Revolts' in Algeria and Libya (2011–2019): Between Insecurity and Political Subordination", *Mediterranean Politics*, Vol. 28, n° 4 (Ooctubre 2023), pp. 456-476, en <https://doi.org/10.1080/13629395.2023.2272474>

⁴² Wehrey y Boukhars (noviembre 2019), *op. cit* pp. 107-137.

⁴³ Oxford Analytica: "Medkhali-Salafi Influence in Libya May Spread Further", *Expert Briefings* (2021), en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB262822>

⁴⁴ Parchami, Ali: "The 'Arab Spring': The View from Tehran", *Mediterranean Politics*, Vol. 17, n° 1 (marzo 2012), pp. 35-52, en <https://doi.org/10.1080/13569775.2012.651272>

⁴⁵ Diallo, El Hadji Samba Amadou: "Frederic Wehrey and Anouar Boukhars (2019). *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*. New York, Oxford University Press, 240 pp. Review in *African Studies Review*, Vol. 64, n° 4 (December 2021), pp. 37-39, en <https://doi.org/10.1017/asr.2021.78>



alineación suele considerarse una respuesta pragmática a un entorno político caótico, que les permite centrarse en sus objetivos religiosos y evitar los escollos asociados a la participación política directa⁴⁶.

Además, los salafistas quietistas han desempeñado un papel decisivo en la prestación de servicios sociales y la educación religiosa, lo que ha consolidado aún más su posición dentro de las comunidades. Mediante la creación de escuelas, mezquitas, numerosos canales de radio, aproximadamente 28⁴⁷ y organizaciones benéficas, han logrado fomentar un sentimiento de comunidad y pertenencia entre sus seguidores. Este enfoque de base no sólo ha aumentado su atractivo, sino que también les ha permitido contrarrestar los discursos propagados por grupos más militantes. Los autores sostienen que esta estrategia de compromiso con la comunidad es un rasgo distintivo del salafismo quietista, que lo distingue de las interpretaciones más radicales que tratan de imponer sus puntos de vista mediante la violencia.

Con respecto a su relación con las estructuras de Estado en Libia, su relación es compleja y a menudo está cargada de tensiones. Aunque los salafistas madjalíes abogan por la lealtad a las autoridades gobernantes, su influencia puede percibirse a veces como un desafío a la autoridad estatal, sobre todo cuando sus interpretaciones del islam entran en conflicto con la gobernanza laica. Esta dinámica ha dado lugar a una relación cautelosa entre el Estado y los grupos salafistas, ya que estos últimos tratan de afirmar su autoridad religiosa al tiempo que navegan por el panorama político. Wehrey y Boukhars señalaron que esta interacción entre el Estado y la religión es un aspecto fundamental para comprender el papel del salafismo en la Libia contemporánea⁴⁸.

5. Influencia del movimiento madjalí en la Libia posrevolucionaria.

Durante el periodo posterior a la revolución, los madjalíes atacaron activamente la herencia sufi de Libia y la literatura asociada a los Hermanos Musulmanes, estableciendo patrullas antivicio destinadas a combatir los estupefacientes y el alcohol, que consideran perjudiciales para la moral islámica⁴⁹. Esta campaña contra el sufismo y otras formas de expresión islámica refleja una tendencia más amplia dentro del movimiento salafí al afirmar una interpretación rigorista del islam a expensas de prácticas religiosas alternativas. El enfoque madjalí de la gobernanza y el orden social ha hecho saltar las alarmas entre los defensores de la sociedad civil y las minorías religiosas, que temen que su creciente influencia pueda conducir a una mayor marginación y violencia contra quienes no se ajustan a sus estrictas interpretaciones⁵⁰.

Precisamente, uno de los aspectos más preocupantes del adoctrinamiento del movimiento madjalí ha sido su impacto en la juventud libia. Tras el conflicto de 2011, miles de jóvenes seguían desempleados y tenían escasas oportunidades de mejorar sus condiciones de vida. De hecho, el colapso socioeconómico asociado a la caída de Gadafi afectó de manera muy determinante a la población joven que representaba hasta ese momento la columna vertebral de la mano de obra libia. Una encuesta realizada por World Values Survey en 2015 indicó que hasta el 20% de los jóvenes libios experimentaban sentimientos de inseguridad, lo que llevó a muchos a armarse. En este entorno, los predicadores madjalíes atrajeron a un importante número de acólitos ya que los jóvenes eran susceptibles de ser reclutados forzosamente por grupos de milicianos que buscaban aumentar sus capacidades militares. La proliferación de

⁴⁶ Diallo, *op. cit.*

⁴⁷ “The Saudi-funded Salafis playing both sides of Libya’s civil war”, *Libya Tribune*, 10 December 2018, en <https://en.minbarlibya.org/2018/12/10/the-saudi-funded-salafis-playing-both-sides-of-libyas-civil-war/>

⁴⁸ *Ibid, op. cit.*

⁴⁹ Joffé, *op. cit.*, p. 742.

⁵⁰ Oxford Analytica. (2021), *op. cit.*



grupos de milicias sigue siendo un obstáculo para la continuidad profesional de los jóvenes libios⁵¹.

La difícil situación de seguridad de la posrevolución influyó a su vez poderosamente en el papel del movimiento. El asesinato en 2013 del coronel Kamal Bazaza, un destacado clérigo salafí⁵², catalizó la acción de muchos salafistas, y algunos se unieron al Ejército Nacional Libio (por sus siglas en inglés, LNA) del mariscal Jalifa Haftar⁵³.

En el conflicto de 2014 entre los movimientos Dignidad y Amanecer, grupos afines a las enseñanzas de Madjali se encontraron en ambos bandos. Esta dualidad suscitó preocupación entre varias facciones por la creciente influencia del jeque Madjali y sus posibles motivos ocultos, sobre todo teniendo en cuenta las sospechas en torno a la financiación saudí y de Emiratos Árabes⁵⁴.

En 2016, Rabí al-Madjali emitió una fatwa en la que instaba a los salafistas de Libia a unirse a la coalición del mariscal Jalifa Haftar. Esto llevó a los madjalíes a infiltrarse en varias milicias, entre ellas la Brigada *Al-Tawhid* en Cirenaica, pero también en la fuerza RADA en el bando alineado con Trípoli⁵⁵. En este contexto, Haftar permitió la incorporación de voluntarios madjalíes a sus fuerzas militares, dispersándolos por varias brigadas y unidades militares significativas, entre ellas el 210º Regimiento de Infantería, el batallón de las Fuerzas Especiales de la Marina y el 302º de las Fuerzas Especiales *al-Sa'iq*a. Esto permitió a esta secta el extender su influencia y asumir el control de posiciones militares en Bengasi, Ajdabiya y Jabal al-Ajdar.

Ese mismo año, los madjalíes de ambos bandos se alinearon con otra fatwa madjalí contra el Gran Muftí, intensificando así su conflicto con este y con los islamistas, incluidos la Hermandad y Al Qaeda. Los salafistas madjalíes del este combatieron en el bando del mariscal Haftar, mientras que los de Trípoli se mantuvieron formalmente leales al GNA. Ambos consideran primordial su lealtad al principio del *wali al-amr* (autoridad legítima del Estado)⁵⁶.

Las campañas madjalíes de 2014-2017 contra sus enemigos en Tarhuna, Bengasi, Derna y Sirte provocaron casos de abusos y de crímenes de guerra. Uno de los comandantes madjalíes más conocidos por su implicación en estos crímenes fue Mahmoud Mustafa Busayf al-Werfalli, figura destacada de la Brigada de Fuerzas Especiales *al-Sa'iq*a, una unidad de élite del Ejército Nacional Libio. Nacido en 1978, sirvió como comandante en esta brigada, que desempeñó un papel importante en los conflictos de 2014 y 2016-17. Al-Werfalli adquirió notoriedad internacional debido a su participación en crímenes de guerra, incluida la ejecución de prisioneros, hechos que fueron documentados en vídeos y dieron lugar a su inculpación por la Corte Penal Internacional (CPI) en 2017.

⁵¹ Hannase, Muhammad y Amril, Ahmad: "The Conflict of Pro-Islamist and Nationalist Militia Groups in Libya and Its Impact on Economic Growth for the 2011–2019 Period", *JRP (Journal Review Politik)*, Vol. 11, n° 1 (June 2021), pp. 1-21, en <https://doi.org/10.15642/jrp.2021.11.1.1-21>

⁵² El coronel Kamal Bazaza, miembro de la Dirección de Seguridad de Bengasi, fue asesinado en 2013 en Libia. Su muerte fue parte de una serie de asesinatos de salafíes en Bengasi que ocurrieron entre mediados de 2013 y principios de 2014, y que culminarían con el lanzamiento de una campaña por parte de fuerzas paramilitares afiliados al autodenominado Ejército Nacional Libio (LNA) contra sectores yihadistas en Bengasi y Derna. Véase Wehrey y Boukhars, (November 2019), *op. cit.*

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ "Libya's Medkhali-Salafists will be a wild card", Oxford Analytica, Expert Briefing, 2020, en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB249997>

⁵⁵ Joffé, *op. cit.*, p. 742.

⁵⁶ En el este, esto se traduce en Haftar y el gobierno de la Cámara de Representantes (House of Representatives, HoR), mientras que en el oeste se traduce en el actual Gobierno Nacional de Unidad (GNU) que sucedió al GNA en 2021 como resultado del Foro de Diálogo Político Libio celebrado en Ginebra bajo los auspicios de las Naciones Unidas.



Al-Werfalli era miembro de la tribu Warfalla, históricamente leal al difunto dictador libio Muamar Gadafi. Comenzó su carrera militar en el Ejército libio en 2000 y posteriormente se unió a los rebeldes durante el levantamiento de 2011 contra el régimen de Gadafi. Tras la muerte de Gadafi, las fuerzas *al-Sa'iq* formaron una alianza con el Ejército Nacional Libio, bajo el mando de Jalifa Haftar, y participó en operaciones de combate contra varios grupos islamistas en Bengasi. En agosto de 2017, la Corte Penal Internacional (CPI) emitió una orden de detención contra al-Werfalli, alegando presuntas ejecuciones extrajudiciales que podrían calificarse de crímenes de guerra⁵⁷. Estas acusaciones estaban específicamente relacionadas con la muerte de 33 personas entre el 3 de junio de 2016 y el 17 de julio de 2017. A pesar de estas graves acusaciones, fue ascendido al rango de teniente coronel por el mariscal Jalifa Haftar para dirigir una unidad militar de élite dentro del LNA⁵⁸.

Al-Werfalli siguió actuando libremente hasta su asesinato en marzo de 2021. Su muerte puso de relieve la inestabilidad y la violencia constantes en Libia.

Aun así, y a pesar de su mayor implicación política y militar, los madjalíes libios siguieron siendo quietistas porque sus acciones estaban encaminadas a preservar los objetivos quietistas fundamentales, como llevar a cabo la *da'wah*⁵⁹ (proselitismo) y purificar la doctrina islámica⁶⁰. Sin embargo, algunos madjalíes libios se apartaron de su rechazo histórico a la desobediencia a los gobernantes políticos, tomaron las armas y formaron alianzas con competidores ideológicos. Algunos madjalíes libios llegaron a participar a regañadientes en coaliciones militares con rivales ideológicos, incluidas facciones islamistas, para luchar contra enemigos comunes como el Estado Islámico⁶¹. Este fue el caso del 604º Batallón de Infantería, que operó en Sirte contra el Estado Islámico, que había tomado esta localidad. Este batallón tuvo un papel clave en la campaña contra los terroristas del Estado Islámico en Sirte en 2016, aliado de forma circunstancial con la coalición de milicias progubernamentales *Al-Bunyan al-Marsus* (ABAM).

A la luz de entrevistas realizadas a mandos militares del 604º Batallón de Infantería, se evidenció la hostilidad de estos cuadros hacia las unidades islamistas que apoyaban al gobierno, y concretamente hacia las fuerzas vinculadas a la poderosa confederación de milicias de Misrata, los Hermanos Musulmanes y al Gran Muftí Sadiq Al-Ghariani⁶². Sin embargo, tras la derrota de los terroristas, las tensiones entre el 604º y las milicias islamistas alineadas Al-Ghariani llegaron a provocar choques entre ambas facciones dado que, tras el desalojo del Estado Islámico, los predicadores madjalíes tomaron el control sobre las instituciones religiosas y policiales de la ciudad⁶³.

⁵⁷ The Prosecutor v. Mahmoud Mustafa Busayf Al-Werfalli ICC-01/11-01/17, en <https://www.icc-cpi.int/libya/al-werfalli?utm=>

⁵⁸ Oztas, Tankut: "Analysis: Libya and the Salafi Pawns in the Game", *Anadolu Agency*, 20 January 2020, en <https://www.aa.com.tr/en/africa/analysis-libya-and-the-salafi-pawns-in-the-game/1697641>

⁵⁹ Como se ha referido anteriormente, el concepto islámico de *da'wah* (دعوة) se refiere a la "invitación" o "llamado" a las personas para que conozcan y acepten el islam. Es una forma de proselitismo en la que los musulmanes invitan a otros a aprender sobre su fe y, potencialmente, convertirse al islam. Este proceso puede involucrar diálogos, debates y la demostración de cómo el islam influye positivamente en la vida de los creyentes

⁶⁰ Lacroix, Stéphane: "To Rebel or Not to Rebel: Dilemmas among Saudi Salafis in a Revolutionary Age", en Meijer, Roel (ed.) (2016): *Salafism after the Arab Awakening: Contending with People's Power*, Oxford, Oxford University Press, pp. 61-82. Véase también Inga y Guy, *op. cit.*, p. 4.

⁶¹ Inga y Guy, *op. cit.*, pp. 2, 14.

⁶² Oxford Analytica, 2020, *op. cit.*

⁶³ Blanco Blanco, José: "Desafíos territoriales del terrorismo salafista-yihadista en el mundo árabe, tras la derrota del Daesh en Irak y Siria", *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI)*, Análisis GESI 36/2018, octubre 2018, en <https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/desaf%C3%ADos-territoriales-del-terrorismo-salafista-yihadista-en-el-mundo-%C3%A1rabe-tras-la-derrota>



Esta desconfianza se vio agravada por las complejas rivalidades tribales que habían facilitado previamente el ascenso del Estado Islámico en Sirte, complicando aún más el panorama de la resistencia contra los grupos extremistas. En diciembre de 2016, las fuerzas madjalíes pasaron a formar parte del mosaico de seguridad local de Sirte⁶⁴. Además, los salafíes madjalíes ganaron influencia proporcionando seguridad y haciendo cumplir las órdenes a nivel local. Este enfoque de base les permitió ganarse la legitimidad de la población⁶⁵.

Esta tensión subraya la naturaleza díscola del panorama político libio, donde las lealtades suelen ser fluidas y los compromisos ideológicos pueden cambiar rápidamente en respuesta a las circunstancias cambiantes. Sin embargo, sería erróneo suponer que esta desconfianza es únicamente religiosa. Más bien tiene su origen en las complejas rivalidades tribales que caracterizan a Sirte, localidad con fuerte presencia de la tribu Qadhadhfa a la que pertenecía Muamar el Gadafi. Los combatientes del 604º Batallón pertenecían principalmente a las tribus Firjan y Warfalla, enfrentadas a tribus locales de Sirte⁶⁶.

Llegados a este punto, es interesante recordar que la dinámica tribal es un factor determinante en la formación de alianzas durante el conflicto libio, donde las afiliaciones familiares, de clan y tribales suelen prevalecer sobre la identidad nacional. En este contexto, numerosas tribus de Cirenaica, en el este de Libia, se aliaron con el Ejército Nacional Libio (LNA, por sus siglas en inglés), liderado por Jalifa Haftar.

Entre ellas, la tribu Obeidat, una de las más influyentes de la región, ha mostrado un respaldo constante al LNA, con muchos de sus miembros integrados en las fuerzas militares de Haftar participando activamente en operaciones contra el Gobierno del Acuerdo Nacional (GNA). De igual forma, la tribu Ferrjan, con la que Haftar tiene vínculos familiares, se alineó con él, contribuyendo con un número considerable de combatientes al LNA.

En el sur de Libia, la tribu Awlad Suleiman, originaria de Fezzan, aceptó colaborar con Haftar bajo la garantía de autonomía en sus asuntos internos y a cambio de pagos mensuales y armamento. Otras tribus, como los Magarha, también declararon su lealtad, desplegando milicias en apoyo al LNA. Incluso tribus previamente enfrentadas a Haftar, como los Al-Awagir, se sumaron a su causa en respuesta a amenazas externas, como la intervención turca en el conflicto⁶⁷.

La interacción de las afiliaciones tribales, los compromisos ideológicos y las influencias externas crearon un entorno volátil en el que el movimiento madjalí trató de afirmar su autoridad. La ambivalencia de los madjalíes hacia las campañas de Jalifa Haftar también ha sido notable. Mientras que algunas facciones del movimiento madjalí se alinearon inequívocamente con Haftar, otras adoptaron un enfoque más cauto, reflejando la división ideológica más amplia dentro del panorama salafí libio⁶⁸.

El Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia documentó sistemáticamente en múltiples informes el creciente protagonismo del salafismo madjalí en el panorama de la seguridad tanto en el este como en el oeste de Libia. En particular, en la "*Carta de fecha 1 de junio de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre*

⁶⁴ Inga y Guy, *op. cit.*, p.15

⁶⁵ Collombier, Virginie: "Libyan Salafis and the Struggle for the State", *Third World Thematics: A TWQ Journal*, Vol. 5, n° 3–6 (April 2022), pp. 296–313, en <https://doi.org/10.1080/23802014.2022.2062442>

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ Makhmutova, Mariya I.: "Political Stance of Libyan Tribes during the Civil War (2019–2020)", *Historia Provinciae – The Journal of Regional History*, Vol. 6, n° 2 (June 2022), pp. 361–406, en <https://doi.org/10.23859/2587-8344-2022-6-2-1>

⁶⁸ Oxford Analytica 2020, *op. cit.*



Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011)" (UNSC S/2017/466), el Grupo expresó su preocupación por las implicaciones de este movimiento ideológico en la dinámica de seguridad del país⁶⁹.

«El aumento de la influencia salafista y el régimen militar del ENL refuerzan mutuamente el control de la sociedad. En enero de 2017, la incautación de un envío de libros por el Departamento de Investigación Criminal en Marj fue aprobada por el Comité de Habices Islámicos, socavando la autoridad del Ministerio de Información y Cultura. Este hecho puso de manifiesto la influencia de los clérigos de Madkhali de la zona oriental de Libia en las instituciones del Estado. El Presidente del Comité, Mas'oud al-Nadhuri, fue seleccionado por el jeque saudita Usama al-Utaibi en 2014 para enseñar el credo salafista de Madkhali (véase anexo 11). Esta selección fue validada por Rabi' al-Madkhali, un destacado erudito salafista saudita».

En dicho informe, Naciones Unidas también reflejó las relaciones transversales de los salafistas madjalíes del 604° batallón:

«(...) Otra unidad, el batallón salafista "604", vigila el centro de la ciudad [de Sirte]. La mayoría de los efectivos del batallón "604" provienen de Sirte y son proclives al credo de Madkhali. Han sido entrenados y equipados por la Fuerza Especial de Disuasión de Abd al-Raouf Kara con base en Trípoli. Sin embargo, también están en estrecho contacto con el mando general del ENL por conducto de su emir, Abd al-Hamid Ibrahim bin Rajeb al-Ferjani, de la tribu ferjan, a la que pertenece el Sr. Haftar. Se informó de que representantes del batallón "604" habían viajado desde Trípoli a Al-Baida en varias ocasiones».

Una de las paradojas que provoca el apoyo de salafistas madjalíes al LNA, es que su presencia condiciona uno de los mensajes clave del mariscal Haftar en el extranjero donde se presenta como un militar alejado del radicalismo comprometido en la lucha contra el yihadismo. Es importante reconocer que hasta un tercio de las tropas del LNA son combatientes de diversos grupos madjalíes, vinculados a Arabia Saudí, lo que cuestiona la percepción generalizada de que el LNA es una suerte de ejército laico⁷⁰.

Concluyendo, podemos confirmar que, a pesar de estar en bandos políticamente opuestos, los grupos madjalíes de toda Libia comparten una ideología común y lealtad a Rabí al-Madjali. Como se ha visto, hay indicios de que grupos madjalíes de distintas partes de Libia cooperan e intercambian información, sobre todo en relación con individuos que consideran amenazas⁷¹. Su ideología compartida les permite trascender las divisiones regionales, lo que les da la posición única de tener presencia en todas las estructuras del Estado, principalmente en el sector de la seguridad.

⁶⁹ El documento está disponible para su descarga en el enlace siguiente:
<https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n17/116/28/pdf/n1711628.pdf>.

⁷⁰ Issaev, Leonid y Zakharov, Andrey: "Decentralization in Libya after the Arab Spring", *Middle East Policy*, Vol. 27, n° 1 (Spring 2020), pp. 132–144, publicado en línea el 25 de abril de 2020, en <https://doi.org/10.1111/mepo.12474>. Véase también Al-Fawwaz, Abdulrahman: "Egypt-Turkey Relations towards Libya: Political and Economic Dimensions", *Journal of Liberty and International Affairs*, Vol. 7, n° 3 (September 2021), pp. 356–372, en <https://doi.org/10.47305/JLIA2137356af>

⁷¹ "Addressing the Rise of Libya's Madkhali-Salafi", International Crisis Group, Middle East and North Africa Report n° 200, 29 April 2019, en <https://www.jstor.org/stable/resrep31322>



6. Situación actual y presencia del salafismo madjalí en estructuras de seguridad.

En la literatura especializada sobre el conflicto libio, la presencia del salafismo madjalí en las estructuras de seguridad se ha abordado principalmente a través de estudios de caso sobre unidades concretas —las ya citadas Fuerza Especial de Disuasión (RADA) en Trípoli, el batallón 604 de Sirte, la brigada Tariq Bin Ziyad integrada en las fuerzas de Jalifa Haftar y otras unidades y agencias relacionadas con la seguridad en ambos bandos.

Sin embargo, el panorama es más complejo y debe analizarse desde un punto de vista integral pues veremos cómo algunas de las organizaciones clave madjalíes del este, tienen su contraparte en el oeste, y viceversa.

Por ejemplo, los salafistas madjalíes desempeñan un papel importante en la Agencia de Seguridad Interna (ISA), dependiente de las Fuerzas Armadas Árabes de Libia Oriental (LAAF). Están implicados en la represión de críticos y opositores políticos, contribuyendo a detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y custodia de muertos. Sus ideologías y acciones han dado lugar a importantes violaciones de los derechos humanos, dirigidas contra quienes no comulgan con sus creencias. Esta agencia está dirigida por Ousama Al-Dressi, acusado de tolerar una serie de abusos contra los derechos humanos con el fin de silenciar a críticos y opositores.

Una entidad similar, también conocida como ISA, opera en Libia Occidental y está dirigida por Lotfi al-Harari, que nominalmente está bajo la autoridad del Gobierno de Unidad Nacional (GNU) con sede en Trípoli⁷². La rama occidental de la Agencia de Seguridad Interna (ASI) en Trípoli está formalmente alineada con el Consejo Presidencial del Gobierno de Unidad Nacional y, por tanto, puede recibir financiación estatal. En un informe anterior, Amnistía Internacional documentó violaciones cometidas por la ASI en el oeste de Libia. El 9 de enero de 2024, el Parlamento libio aprobó un nuevo instrumento legislativo que establecía sanciones penales por la práctica de "*brujería y hechicería*". Las penas van desde una pena de prisión de hasta 14 años hasta la pena capital.

Informes como el de International Crisis Group sobre el auge de los madjalíes libios, junto con los sucesivos dictámenes del Panel de Expertos de Naciones Unidas sobre Libia, así como los análisis de Amnistía Internacional, el Cairo Institute for Human Rights Studies, Lawyers for Justice in Libya y Libya Crimes Watch, han documentado patrones convergentes de detención arbitraria, desapariciones forzadas, tortura, violencia de género y represión de la disidencia vinculados a estas estructuras, así como el uso de un discurso salafista moralizador para legitimar dichas prácticas⁷³.

En el bando alineado con las autoridades de Trípoli, la Fuerza Especial de Disuasión (RADA), dirigida por Abdel Raouf Kara, se consolidó como un actor híbrido que combinaba funciones de policía antiterrorista, milicia salafista madjalí y aparato de vigilancia moral. Bajo

⁷² "Libya: Internal Security Agency Must Be Held Accountable for Deaths in Custody, Enforced Disappearances and Arbitrary Detention", Amnesty International, 10 September 2024, en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/09/libya-internal-security-agency-must-be-held-accountable-for-deaths-in-custody-enforced-disappearances-and-arbitrary-detention/>

⁷³ "Addressing the Rise of Libya's Madkhali-Salafis", *op.cit.*; "Final report of the Panel of Experts on Libya established pursuant to Security Council resolution 1973" (2011), S/2017/466", 1 June 2017, y S/2023/673, 27 July 2023, *op. cit.*; "Libya: Internal Security Agency Must End Abuses in Name of 'Guarding Virtue'", 14 February 2024, y "Libya: Internal Security Agency Must Be Held Accountable for Deaths in Custody, Enforced Disappearances and Arbitrary Detention", 10 September 2024, *op. cit.*; "Justifying Repression: Use of Security and Religious Rhetoric to Crack Down on Dissent in Libya", 25 June 2024, *op. cit.*; Lawyers for Justice in Libya (LFJL), *We Will Not Be Silenced: Online Violence Against Women in Libya*, March 2021, *op. cit.*; "Protection against Violence and Hate Crimes Based on Sexual Orientation and Gender Identity (SOGI) in Libya: Shadow Report to the United Nations Human Rights Committee on Libya's Fifth Periodic Report under the ICCPR", *op. cit.*



la cobertura de la lucha contra el Estado Islámico y la delincuencia común, RADA gestionaba centros de detención y programas de “reeducación” religiosa con escaso control judicial, mientras disputa el control del campo religioso a estructuras islamistas convencionales vinculadas al muftí Sadiq al-Gharyani⁷⁴. A su vez, el batallón salafista 604 de Sirte constituye un ejemplo paradigmático de cómo las redes madjalíes conectan las estructuras de seguridad de ambos bandos: según el Panel de Expertos de Naciones Unidas, esta unidad está compuesta mayoritariamente por combatientes proclives al credo madjalí, fue entrenada y equipada por RADA en Trípoli y mantiene vínculos directos con el mando de Haftar, lo que la convierte en un nodo de articulación entre el oeste y el este del país⁷⁵.

En el plano más reciente, la trayectoria de RADA confirma la centralidad de este actor madjalí en la disputa por el control de Trípoli. Tras el intento del Gobierno de Unidad Nacional de reordenar el panorama de grupos armados en 2024 —incluida una resolución que preveía la retirada de la fuerza de Mitiga y del puerto de Trípoli—, la Fuerza Especial de Disuasión mantuvo de facto una presencia decisiva en torno al aeropuerto y al complejo penitenciario asociado. En 2025, la eliminación del Aparato de Apoyo a la Estabilidad (SSA) y la subsecuente concentración de poder en torno a las brigadas 444 y 111 situaron a RADA como el último gran actor armado del capital no plenamente subordinado a Abdelhamid Dbeibeh, lo que desencadenó nuevos choques armados y un pulso abierto por el lucrativo control del aeropuerto de Mitiga. Durante el verano de 2025, la milicia buscó compensar su aislamiento tejiendo alianzas con figuras próximas al LNA y con facciones de Zintan y Zawiya, mientras Turquía —convertida en árbitro de facto entre el oeste y el este— intervino para evitar una escalada mayor. La mediación del jefe del MIT, İbrahim Kalın, cristalizó en septiembre de 2025 en un acuerdo que prevé la retirada de RADA del sector civil del aeropuerto —manteniendo su presencia en la zona militar— y un reajuste de posiciones de las brigadas 444 y 111, sin alterar el papel de la fuerza de Abdelraouf Kara como pieza clave en la arquitectura coercitiva de Trípoli⁷⁶.

En el este, los madjalíes se hicieron con el control del Ministerio oriental de Aqaf y asuntos religiosos, por lo que puede influir directamente en la práctica del Islam a pesar de la herencia sufi y maliki del país⁷⁷. Los clérigos madjalíes emitieron polémicas fatwas permitiendo a sus militantes actuar como policía local tanto en Bengasi como en Trípoli.

La coalición de milicias alineadas en el bando de Haftar incluye grupos armados procedentes de zonas de Warshafana, las ciudades de Surman y Ajeilat, varias facciones de las Brigadas de Sabratha y de los combatientes de Zintan, Bani Walid, Gemayel, Mashashiya, Say'an, Asaba y Zaltan, destacando la 106ª Brigada, el Batallón *Tariq bin Ziyad*, batallones de las Fuerzas Especiales (*al-Sa'iqa*) en Bengasi y grupos armados de Ajdabiya, Tobruk y al-Bayda. Estas fuerzas, que habían desempeñado un papel fundamental en sus campañas militares

⁷⁴ Oxford Analytica, 2020, *op. cit.*

⁷⁵ “Addressing the Rise of Libya’s Madkhali-Salafis”, *op. cit.*; “Final report of the Panel of Experts on Libya established pursuant to Security Council resolution 1973 (2011)”, S/2017/466, *op. cit.*

⁷⁶ Libya Security Monitor, “Rada withdraws from Mitiga Airport and Tripoli port following GNU decision», 8 de febrero de 2024; “Libya fighting eases after announcement of truce”, *Reuters*, 14 May 2025; “Libya’s Capital Engulfed by Fresh Fighting”, International Crisis Group, Analyst’s Notebook, 14 May 2025; “Libya Stands at the Brink of More Fighting”, The Soufan Center, IntelBrief, 8 September 2025; “In Tripoli, beleaguered Rada militia moves closer to Khalifa Haftar”, *Africa Intelligence*, 4 September 2025; “Head of Turkish intelligence instigates agreement between Dbeibeh and his rivals”, *Africa Intelligence*, 18 September 2025; “Libya Presidential Council reveals agreement between GNU, “Deterrence” Forces to ease Tripoli tension”, *Asharq al-Awsat*, 14 September 2025; “HSC welcomes peaceful resolution of Tripoli government–SDF/RADA standoff over Mitiga airport and prison control”, *Libya Herald*, 14 September 2025; “En Libye, la Turquie exerce une influence croissante”, *Le Monde*, 17 septembre 2025.

⁷⁷ Joffé, *op. cit.*, p. 743.



en Bengasi (2014) y Derna (2016), avanzaron el 2019 hacia el sur de Libia, en la región del Fezzan y hacia la capital Trípoli en la costa occidental.

De entre todas estas fuerzas conviene analizar con mayor detalle la brigada Tariq Bin Ziyad (TBZ), dirigida por el hijo de Haftar, Saddam. Esta unidad se ha revelado como una milicia fuertemente armada de combatientes salafistas y se encuentra oficialmente encuadrada en las Fuerzas Armadas Árabes Libias (LAAF). La unidad se caracteriza por la imposición de rigurosas interpretaciones religiosas y por su participación en operaciones de contrainsurgencia interna, lo que se ha traducido en detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y represión violenta de comunidades percibidas como hostiles al proyecto de Haftar. Diversos análisis apuntan a que los combatientes de TBZ y otras formaciones afines han recibido apoyo financiero y logístico de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos⁷⁸, al tiempo que se han visto implicados en graves violaciones de derechos humanos en lugares como Tarhuna y el sur de Libia⁷⁹.

Este despliegue se inscribe en un equilibrio de fuerzas marcado por la injerencia de potencias regionales y extra-regionales, que han instrumentalizado a las milicias salafistas como socios de conveniencia en sus respectivas agendas de seguridad⁸⁰.

En el plano institucional, la penetración madjalí no se limita a las milicias. El Organismo General de Dotaciones y Asuntos Islámicos (GAEIA) del gobierno de unidad nacional ha emitido directivas que prohíben celebraciones sufíes tradicionales como el mawlid del Profeta y ha promovido campañas de "corrección" de prácticas religiosas consideradas desviadas. Desde 2018, el organismo está dirigido por Mohamed al-Abbani, un clérigo salafista madjalí cuyo nombramiento provocó tensiones abiertas con el Gran Muftí, Sadiq al-Gharyani, y reforzó el peso de la corriente quietista en la administración religiosa oficial⁸¹. En mayo de 2023, la GAEIA creó los "*Guardianes de la Virtud*" para *proteger* los valores islámicos; sin embargo, los críticos los compararon con una organización de "policía secreta". El decreto 436/2023 del *Awqaf* (institución encargada de la gestión de recursos islámicos) creó un comité central compuesto por 17 funcionarios, entre ellos un representante de los organismos de seguridad, con el mandato de hacer cumplir el programa "*Guardianes de la Virtud*". Yehya Ben Halim, figura destacada del comité, elogió públicamente los esfuerzos de la ASI por combatir la "*apostasía*" y las "*ideas liberales*".

En Trípoli, representantes de la sociedad civil han denunciado que la ASI y determinados actores armados híbridos, incluidas fuerzas de autodefensa de inspiración salafista, han seguido imponiendo restricciones a la vestimenta de las mujeres, vigilando espacios mixtos y castigando comportamientos considerados "no islámicos". Estos grupos actúan de facto como policías de la moral, reprimiendo actividades que no se ajustan a su estricta interpretación del islam. La intensificación de la campaña de la ASI se ha dirigido de manera particular contra personas y colectivos percibidos como críticos con la ideología madjalí dominante en Awqaf, restringiendo de forma considerable los derechos fundamentales de mujeres y niñas, minorías religiosas, personas LGBTI y comunidades amazigh, sometidas a

⁷⁸ Al-Fawwaz, *op. cit.*

⁷⁹ Parchami, *op. cit.*, pp. 35-52.

⁸⁰ "Addressing the Rise of Libya's Madkhali-Salafis", *op. cit.*; İsmail Şahin: *Haftar Güçlerinin Anatomisi: Libya İç Savaşında Aktörler ve Askeri Kapasite*, Ankara, SETA, 2020

⁸¹ "Libya 2023 International Religious Freedom Report", U.S. Department of State, Office of International Religious Freedom, Washington D.C., abril de 2024; "Justifying Repression: Use of Security and Religious Rhetoric to Crack Down on Dissent in Libya" *op. cit.*



vigilancia, campañas de difamación y riesgo de detención en función de listas elaboradas a partir de múltiples fuentes⁸².

Además, un informe provisional elaborado por el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Libia en 2018, que no se difundió públicamente pero que posteriormente se filtró, aportó información adicional sobre las actividades operativas de los grupos salafistas madjalíes. Este informe indicaba que estos grupos se especializaban cada vez más en la gestión de centros de detención y en la supervisión de operaciones de inteligencia. Aunque estos grupos se alinean con diversas facciones políticas, han participado en iniciativas de colaboración, como el intercambio de información de inteligencia sobre personas sospechosas de tener conexiones con organizaciones terroristas.

Las implicaciones de estos hallazgos son significativas, ya que sugieren una compleja interacción entre los movimientos ideológicos y el aparato de seguridad en Libia, lo que plantea cuestiones críticas sobre la gobernanza y la supervisión de las instituciones de seguridad en un contexto posrevolucionario.

En suma, la evidencia revisada sugiere que la influencia madjalí en la Libia pos-2011 se articula menos como “corriente” doctrinal aislada que como patrón de inserción en estructuras de seguridad y de gestión religiosa. Este patrón combina capacidades coercitivas (detención, vigilancia y control territorial) con mecanismos de regulación moral y de competencia por el campo religioso. La lectura integrada de unidades y agencias como RADA, el batallón 604, la brigada Tariq Bin Ziyad, la Agencia de Seguridad Interna y el GAEIA permite, así, identificar regularidades transversales en ambos polos del conflicto, con implicaciones directas para el espacio cívico y la protección de derechos.

7. Conclusión.

Este artículo ha analizado el auge del salafismo madjalí en la Libia posterior a 2011 atendiendo a su doble dimensión: como corriente doctrinal quietista y, sobre todo, como un movimiento que se ha infiltrado en espacios institucionales decisivos —estructuras de seguridad y administración religiosa— en un entorno de fragmentación estatal y competencia sectaria. La evidencia examinada permite sostener que su impacto no se explica únicamente por dinámicas de proselitismo o adhesión religiosa, sino por la acumulación de capacidades organizativas y coercitivas que han ampliado su margen de influencia en la gobernanza diaria.

En términos sustantivos, los hallazgos respaldan la idea de que el madjalismo libio se ha consolidado como un fenómeno transversal, presente en facciones rivales del conflicto, y capaz de operar en ambos gracias a una combinación de disciplina interna, redes de autoridad religiosa y alianzas pragmáticas con actores armados y autoridades de facto. Esta transversalidad ayuda a explicar por qué el movimiento mantiene capacidad de supervivencia política pese a cambios de equilibrio entre Trípoli y el este, y por qué su influencia no se reduce a una milicia concreta, sino que se expresa como un ecosistema (seguridad–religión–control social).

La principal consecuencia analítica de lo anterior es que el salafismo madjalí contribuye a reforzar un modelo de gobernanza basada en una seguridad moralizante, donde el lenguaje de

⁸² “Libya: Internal Security Agency Must End Abuses in Name of “Guarding Virtue” y Libya: Internal Security Agency Must Be Held Accountable for Deaths in Custody, Enforced Disappearances and Arbitrary Detention”, *op. cit.*; “Justifying Repression: Use of Security and Religious Rhetoric to Crack Down on Dissent in Libya”, *op. cit.*; “Protection against Violence and Hate Crimes Based on Sexual Orientation and Gender Identity (SOGI) in Libya...”, *op. cit.*; “We Will Not Be Silenced: Online Violence Against Women in Libya”, *op. cit.*



“seguridad”, “virtud” y “corrección” funciona como dispositivo de legitimación. En este marco, la coerción no aparece únicamente como respuesta a amenazas armadas, sino también como herramienta para regular conductas sociales, disputar el campo religioso y reprimir expresiones rivales y desviacionista. Los casos que hemos presentado muestran que estos mecanismos tienden a activarse en áreas críticas: control de la población reclusa, vigilancia, regulación religiosa y control de espacios públicos, lo que incrementa la capacidad de adoctrinamiento social en contextos de mínimos contrapesos democráticos.

Desde la óptica de derechos y libertades, la literatura e informes utilizados en este trabajo han presentado denuncias recurrentes de prácticas como detención arbitraria, desapariciones forzadas, tortura, violencia de género y hostigamiento contra activistas y colectivos vulnerables, en ocasiones bajo cobertura de objetivos antiterroristas o de preservación de valores religiosos. El artículo no reduce estas dinámicas a una causalidad monocorde, pero sí subraya que la institucionalización de actores y discursos moralizadores dentro de aparatos coercitivos aumenta el riesgo de que la seguridad se convierta en un instrumento de control del espacio cívico moral, debilitando garantías y pluralismo en un entorno posconflicto.

Las implicaciones para la estabilización y la construcción de paz son claras. En primer lugar, las agendas de reforma del sector de la seguridad (SSR) y desarme, desmovilización y reintegración (DDR) no pueden tratar a los grupos armados y agencias vinculadas al movimiento únicamente como “actores funcionales” por su perfil anti yihadista: es necesario incorporar criterios de supervisión, trazabilidad de cadena de mando, control judicial de la detención y salvaguardas para minorías y sociedad civil. En segundo lugar, cualquier cooperación externa en seguridad que ignore la dimensión ideológico-moralizadora corre el riesgo de normalizar prácticas de control social que dificultan la profesionalización institucional y la rendición de cuentas.

Finalmente, la contribución del caso libio es también conceptual: muestra cómo una corriente presentada como quietista puede adquirir centralidad política no por vía partidista, sino mediante la captura de nodos institucionales donde se articulan coerción, legitimidad religiosa y control social. Este enfoque permite conectar debates sobre religión y seguridad con los dilemas estructurales de los Estados fragmentados y aporta un marco útil para comparar con otros contextos posrevolucionarios donde la literatura identifica patrones de convergencia entre redes quietistas, aparatos de seguridad y dinámicas autoritarias. Con ello, el artículo propone una lectura integrada del madjalismo como variable explicativa relevante para comprender la evolución de la gobernanza libia y los obstáculos persistentes para una transición política inclusiva.

Comprender el movimiento madjalí y su capacidad de penetración en estructuras religiosas, militares y de seguridad no sólo es clave para interpretar la trayectoria libia, sino también para anticipar los riesgos que plantea este modelo en otros contextos posrevolucionarios del mundo árabe, así como para diseñar respuestas internacionales que protejan de forma efectiva los derechos humanos y el desarrollo social.



Bibliografía

"Addressing the Rise of Libya's Madkhali-Salafis", International Crisis Group, Middle East and North Africa Report, n° 200, 29 April 2019, en <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/libya/200-addressing-rise-libyas-madkhali-salafis>

Adraoui, Mohamed A.: "Quietist Salafism in France", *Journal of Muslims in Europe*, Vol. 7, n° 2 (June 2018), pp. 123-145.

Akhlaq, Mohammad: "Handbook of Islamic Sects and Movements", *Islam and Christian-Muslim Relations*, Vol. 34, n° 1 (January 2023), pp. 1-25.

"A Tribal Mixture, Gangs, and Salafists. Map of the Fighting Forces with Haftar", *Al Jazeera*, 27 December 2019, en <https://www.aljazeera.net/politics/2019/12/27/>

Al-Fawwaz, Abdulrahman: "Egypt-Turkey Relations towards Libya: Political and Economic Dimensions", *Journal of Liberty and International Affairs*, Vol. 7, n° 3 (September 2021), pp. 356-372, en <https://doi.org/10.47305/JLIA2137356af>

"The State of the World's Human Rights. Libya 2023", Amnesty International, 24 April 2024, en <https://www.amnesty.org/en/location/middle-east-and-north-africa/north-africa/libya/report-libya/>

"Libya: Internal Security Agency Must Be Held Accountable for Deaths in Custody, Enforced Disappearances and Arbitrary Detention", Amnesty International, 10 de septiembre de 2024, en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/09/libya-internal-security-agency-must-be-held-accountable-for-deaths-in-custody-enforced-disappearances-and-arbitrary-detention/>

"Libya: Internal Security Agency Must End Abuses in Name of 'Guarding Virtue'", Amnesty International: 14 February 2024, en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/02/libya-internal-security-agency-must-end-abuses-in-name-of-guarding-virtue/>

Bakircioglu, Onder: "A Socio-Legal Analysis of the Concept of Jihad", *International and Comparative Law Quarterly*, Vol. 59, n° 2 (April 2010), pp. 245-267, en <http://dx.doi.org/10.1017/S0020589310000060>

Bishara, Azmi (2022): *The Arab World and the West*, Stanford, Stanford University Press.

Blanco Blanco, José: "Desafíos territoriales del terrorismo salafista-yihadista en el mundo árabe, tras la derrota del Daesh en Irak y Siria", *Grupo de Estudios sobre Seguridad Internacional*, octubre 2018, en

<https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/desaf%C3%ADos-territoriales-del-terrorismo-salafista-yihadista-en-el-mundo-%C3%A1rabe-tras-la-derrota>

"Justifying Repression: Use of Security and Religious Rhetoric to Crack Down on Dissent in Libya", Cairo Institute for Human Rights Studies (CIHRS), 25 June 2024, en <https://ifex.org/libya-research-briefing-on-the-use-of-security-and-religious-discourse-to-justify-repression/>

Cavatorta, Fabio y Resta, Valeria: "Beyond Quietism: Party Institutionalisation, Salafism, and the Economy", *Politics and Religion*, Vol. 13, n° 4 (December 2020), pp. 789-810, en <https://doi.org/10.11126/stanford/9781503630352.003.0003>

Chuprygin, Andrei V.; Chuprygina, Larisa A.; y Matrosov, Valery A.: "Key Actors in the Libyan Conflict: Friends and Foes of the Libyan Political Milieu", *Russia in Global Affairs*, n° 4 (2019), pp. 157-182, en <https://eng.globalaffairs.ru/wp-content/uploads/2020/02/20312.pdf>



Collombier, Virginie (2020): Salafi Politics: ‘Political’ and ‘Quietist’ Salafis in the Struggle for the Libyan State”, Research Project Report, MEDirections, European University Institute / Norwegian Institute of International Affairs, Fiesole, December 2020, en <https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/69113/QM-02-20-018-EN-N.pdf>

Collombier, Virginie: "Libyan Salafis and the Struggle for the State", *Third World Thematics: A TWQ Journal*, Vol. 5, n° 3–6 (April 2022), pp. 296–313, en <https://doi.org/10.1080/23802014.2022.2062442>

Cordova, Giovanni: "Waiting for Utopia: Young Tunisians, Salafism, and the Post-revolutionary Transition", *Religion and Society: Advances in Research*, Vol. 13, n° 1 (2022), pp. 212-229, en <https://doi.org/10.3167/arrs.2022.130115>.

de Argüelles Lugo, Álvaro: "Libia diez años después: entre el autoritarismo y el Estado fallido", en Alvarez Ososrio Ignacio et alia (2022): *Geopolítica de las Primaveras Árabes*, Albolote, Comares, p. 77.

Diallo, El Hadji Samba Amadou: "Frederic Wehrey and Anouar Boukhars. *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*. New York, Oxford University Press, 2019, 240 pp. Review in *African Studies Review*, Vol. 64, n° 4 (December 2021), pp. 37-39, en <https://doi.org/10.1017/asr.2021.78>.

Duderija, Adis y Rasool, Irfan: "Bilal Philips as a Proponent of Neo-Traditional Salafism and His Significance for Understanding Salafism in the West", *Religions*, Vol. 10, n° 6 (junio 2019), p. 371.

Estriani, Heavy Nala: "Assessing the Decade After: A Critical Analysis of Responsibility to Protect (R2P) in the Libya Intervention", *Hasanuddin Journal of Strategic and International Studies*, Vol. 2, n° 1 (2023), pp. 1–8, en <https://doi.org/10.20956/hjsis.v2i1.32456>.

“Final report of the Panel of Experts on Libya established pursuant to Security Council resolution 1973 (2011)”, S/2023/673, 15 September 2023, en <https://undocs.org/S/2023/673>

Gregg, Heather S.: "Three Theories of Religious Activism and Violence: Social Movements, Fundamentalists, and Apocalyptic Warriors", *Terrorism and Political Violence*, Vol. 26, n° 3 (mayo 2014), pp. 379-398, publicado en línea el 8 de agosto de 2014, en <https://doi.org/10.1080/09546553.2014.918879> (acceso 30 junio 2025).

Hannase, Muhammad y Amril, Ahmad: "The Conflict of Pro-Islamist and Nationalist Militia Groups in Libya and Its Impact on Economic Growth for the 2011–2019 Period", *JRP (Jurnal Review Politik)*, Vol. 11, n° 1 (June 2021), pp. 1-21, en <https://doi.org/10.15642/jrp.2021.11.1.1-21>.

Hasanah, Hidayatul; Sari, Ririn Tri; Rahmawati, Eka y Sari, Nila: "Contemporary Traditions and Challenges: Tafsir Maudhu’i’s Study of Islam and Fundamentalism", *Bulletin of Islamic Research*, Vol. 2, n° 2 (February 2024), pp. 7-17, en <http://dx.doi.org/10.69526/bir.v2i2.7>

Hillman, Susanne; Selvi, Ali y Yazan, Bedrettin: "A Scoping Review of World Englishes in the Middle East and North Africa", *World Englishes*, Vol. 40, n° 2 (junio 2020), pp. 159-175.

Holtzman, Livnat: *Hanbalīs*, Oxford Bibliographies in Islamic Studies, ed. Andrew Rippin, Nueva York, Oxford University Press, March 2015, en <https://doi.org/10.1093/obo/9780195390155-0210> (acceso enero 2025).

Iliev, Andrej; Grizev, Aleksandar y Petrovski, Aleksandar: "Ideology of Modern Wahhabism", General Mihailo Apostolski Military Academy, Skopje 2022, en <http://dx.doi.org/10.20544/ICP.3.7.22.P16>



Inga, Kristina y Eyre, Robert Guy: "'Quietist' Salafis after the 'Arab Revolts' in Algeria and Libya (2011–2019): Between Insecurity and Political Subordination", *Mediterranean Politics*, Vol. 28, n° 4 (October 2023), pp. 456-476, en <https://doi.org/10.1080/13629395.2023.2272474>

Issaev, Leonid y Zakharov, Andrey: "Decentralization in Libya after the Arab Spring", *Middle East Policy*, Vol. 27, n° 1 (Spring 2020), pp. 132–144, publicado en línea el 25 de abril de 2020, en <https://doi.org/10.1111/mepo.12474>.

Joffé, George: "The Trojan Horse: The Madkhali Movement in North Africa", *The Journal of North African Studies*, Vol. 23, n° 5 (octubre 2018), pp. 739-744, publicado en línea el 8 de noviembre de 2018, en <https://doi.org/10.1080/13629387.2018.1536182>

Khair Al-Wazir, Mohamed: "Islamists, Politics, and Power: Problem and the Solution!", MENA Research Center, 2024, en <https://www.mena-researchcenter.org/Islamists-politics-and-power-problem-and-the-solution>

Kekilli, Emrah: Ortadoğu Siyasetinde Medhali Selefiligün Rolü: Libya, Mısır ve Yemen, Analiz, n° 267, 2019, Ankara, SETA Yayınları, en <https://media.setav.org/tr/dosya/2019/02/ortadogu-siyasetinde-medhali-selefiligin-rolu-libya-misir-ve-yemen.pdf>

Lacher, Wolfram (2020): *Libya's Fragmentation: Structure and Process in Violent Conflict*, London, I.B. Tauris.

Lacroix, Stéphane: "To Rebel or Not to Rebel: Dilemmas among Saudi Salafis in a Revolutionary Age", en Meijer, Roel (ed.) (2016): *Salafism after the Arab Awakening: Contending with People's Power*, Oxford, Oxford University Press, pp. 61-82.

Lauzière, Henri (2016): *The Making of Salafism: Islamic Reform in the Twentieth Century*, Nueva York, Columbia University Press.

"We Will Not Be Silenced: Online Violence Against Women in Libya, Lawyers for Justice in Libya" (LFJL), March 2021, en

https://uploads-ssl.webflow.com/5a0d8805f2f99e00014b1414/6047a914cc7f78cd72e3c3ea_LFJL%20Online%20Violence%20Against%20Women%20Report_EN.pdf

"Informe sobre la protección frente a la violencia y la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género en Libia", submission al Experto Independiente sobre la protección contra la violencia y la discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género, Consejo de Derechos Humanos de la ONU (56ª sesión), Libya Crimes Watch (LCW), 30 January 2024, ref. R/01/24, en

<https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/issues/sexualorientation/cfi-report-hrc-56-49/subm-ahrc5649-protection-against-cso-libya-cri-lcw-lcw-input-1.pdf>

Makhmutova, Mariya I.: "Political Stance of Libyan Tribes during the Civil War (2019–2020)", *Historia Provinciae – The Journal of Regional History*, Vol. 6, n° 2 (June 2022), pp. 361–406, en <https://doi.org/10.23859/2587-8344-2022-6-2-1>.

Meijer, Roel (ed.) (2009): *Global Salafism: Islam's New Religious Movement*, Londres, Hurst.

Nadzharov, Alexander M. y Entina, Ekaterina G.: "Franco-Russian Great Power Rivalry in the Sahara-Sahel Region", *Russia in Global Affairs*, Vol. 21, n° 3 (July-September 2023), pp. 181–204, en <https://doi.org/10.31278/1810-6374-2023-21-3-181-204>

"Libya's Medkhali-Salafists Will Be a Wild Card", Oxford Analytica, Expert Briefings, 2020, en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB249997>



"Medkhali-Salafi Influence in Libya May Spread Further", Oxford Analytica, Expert Briefings 2021, en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB262822>

"Salafi Influence Is Likely to Grow in Libya", Oxford Analytica, Expert Briefings, 2017, en <https://doi.org/10.1108/OXAN-DB219980>

Oztaş, Tankut: "Analysis: Libya and the Salafi Pawns in the Game", *Anadolu Agency*, January 2020, en <https://www.aa.com.tr/en/africa/analysis-libya-and-the-salafi-pawns-in-the-game/1697641>

Parchami, Ali: "The 'Arab Spring': The View from Tehran", *Contemporary Politics*, Vol. 18, n° 1 (March 2012), pp. 35-52.

Saad, Manaf: "Saddam Haftar: The Nepotistic Rise of a Libyan General", *Al Majalla*, 6 September 2024, en <https://en.majalla.com/node/322152/profiles/saddam-haftar-nepotistic-rise-libyan-general>

Şahin, Yasin (2020): "Haftar Güçlerinin Anatomisi", *Araştırma*, n° 112, İNSAMER, Estambul, en <https://www.insamer.com/tr/uploads/pdf/rapor-haftar-guclerinin-anatomisi.pdf>

Sawani, Youssef Mohammad: "Security Sector Reform, Disarmament, Demobilization and Reintegration of Militias: The Challenges for State Building in Libya", *Contemporary Arab Affairs*, Vol. 10, n° 2 (2017), pp. 171–186, en https://brill.com/view/journals/jcaa/10/2/article-p171_2.xml

Sawani, Youssef: "Post-Qadhafi Libya: Interactive Dynamics and the Political Future", *Journal of Contemporary Arab Affairs*, Vol. 5, n° 1 (January 2012), pp. 1-26, en https://brill.com/view/journals/jcaa/5/1/article-p1_2.xml

Sinani, Behar: "Post-Salafism: Religious Revisionism in Contemporary Saudi Arabia", *Religions*, Vol. 13, n° 4 (April 2022), p. 340.

Soage, Ana. "Se debe o no temer a los salafistas", *Atalayar*, mayo 2019, en <https://www.atalayar.com/articulo/politica/se-debe-o-no-temer-los-salafistas/20190526084605164829.html>

Student Faith: "Who Is Rabee' al-Madkhali?" 2024, en <https://student.faith/articles/madkhali.html>

"Libya 2023 International Religious Freedom Report", U.S. Department of State, Office of International Religious Freedom, Washington D.C., April 2024, en <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2024/04/547499-LIBYA-2023-INTERNATIONAL-RELIGIOUS-FREEDOM-REPORT.pdf>

Wagemakers, Joas (2012): *A Quietist Jihadi: The Ideology and Influence of Abu Muhammad al-Maqdisi*, Cambridge, Cambridge University Press.

Wagemakers, Joas (2016): *Salafism in Jordan: Political Islam in a Quietist Community*, Cambridge, Cambridge University Press.

Wehrey, Frederic and Boukhars, Anouar (2019): *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, New York, Oxford University Press.

Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar: "Defining Salafism: Contexts and Currents", en Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 5-18.



Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar: "Salafism and Libya's State Collapse: The Case of the Madkhalis", en Wehrey, Frederic y Boukhars, Anouar (2019): *Salafism in the Maghreb: Politics, Piety, and Militancy*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 107-137,

Wiktorowicz, Quintan: "Anatomy of the Salafi Movement", *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 29, n° 3 (May 2006), pp. 207-239.

Yüksel, Engin: "Turkey's Approach to Proxy War in the Middle East and North Africa", *Security and Defence Quarterly*, Vol. 31, n° 4 (December 2020), pp. 137-152.